



SINOPSIS DEL NUEVO TESTAMENTO

Tomo 4

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

MEL HOLLAND

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

ÍNDICE

Prólogo	v
Capítulo 1 Las Epístolas Generales	1
El Trasfondo de su Nombramiento	
Su Posición en el Nuevo Testamento	
Su Orden Cronológico	
Su Importancia	
Capítulo 2 La Epístola a los Hebreos.....	5
El Trasfondo de la Epístola	
Lectores, Autor, Redacción, Estilo y Divisiones	
El Tema de la Epístola	
<i>Requisitos para ser líder espiritual</i>	
El Bosquejo de la Epístola	
Capítulo 3 La Epístola Universal de Santiago.....	9
El Trasfondo de la Epístola	
Autor, Redacción, Lectores, y Divisiones	
<i>¿Qué Jacobo?</i>	
El Tema de la Epístola	
El Bosquejo de la Epístola	
Capítulo 4 La Primera Epístola Universal del Apóstol Pedro	13
El Trasfondo de la Epístola	
Autor, Lectores, Redacción, y Divisiones	
El Tema de la Epístola	
<i>Jesucristo: La Piedra Viva</i>	
<i>Una Figura del Bautismo</i>	
El Bosquejo de la Epístola	
Capítulo 5 La Segunda Epístola Universal de Pedro	17
El Trasfondo de la Epístola	
Autor, Receptores, Herejía, Redacción, Canonicidad y Divisiones	
El Tema de la Epístola	
<i>El Crecimiento Espiritual del Creyente</i>	
El Bosquejo de la Epístola	

Capítulo 6	La Primera Epístola Universal de Juan	21
	El Trasfondo de la Epístola	
	Autor, Epístola, Redacción, Lectores, Herejía y Divisiones	
	El Tema de la Epístola	
	El Bosquejo de la Epístola	
Capítulo 7	Las Epístolas Segunda y Tercera de Juan	25
	El Trasfondo de las Epístolas	
	Autor y Redacción	
	La Segunda Epístola de Juan	
	Receptores, Tema y Bosquejo	
	La Tercera Epístola de Juan	
	Trasfondo, Tema y Bosquejo	
Capítulo 8	La Epístola Universal de Judas	29
	El Trasfondo de la Epístola	
	Autor, Receptores y Redacción	
	El Tema de la Epístola	
	El Bosquejo de la Epístola	
Capítulo 9	El Apocalipsis	31
	El Trasfondo de la Epístola	
	Autor, Receptores y Estilo	
	El Tema de la Epístola	
	Las Diferentes Interpretaciones del Apocalipsis	
	<i>Amilenialismo, Postmilenialismo y Premilenialismo</i>	
	<i>Los Paralelismos de Apocalipsis 6-16</i>	
	<i>Tres Diferentes Perspectivas de los Capítulos 6-16</i>	
	El Bosquejo de la Epístola	
	 Bibliografía.....	39

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

PRÓLOGO

Este libro es una sinopsis del Nuevo Testamento. No es un estudio extenso, versículo a versículo. No es ni una exégesis ni un análisis, sino un compendio del Nuevo Testamento. Es un esbozo de cada libro, destacando la información principal del mismo. Es importante distinguir la diferencia:

Exégesis: La explicación e interpretación de un libro o pasaje por medio de la gramática, la historia u otros textos, etc.

Análisis: La separación de un todo en sus componentes para examinarlos en detalle y entender todos sus elementos y principios.

Sinopsis: La composición de un todo por la reunión de sus partes (en resumen) para apreciarla a primera vista.

sinopsis

(gr. *synopsis*) *sustantivo femenino*

1 compendio de una ciencia expuesta en forma sinóptica.

2 resumen.

▲ Pl. sinopsis.

© Biblograf, S.A. Reservados todos los derechos.

Por tanto, este libro es un estudio del contenido básico de cada libro del Nuevo Testamento en cuanto a su relación con la Biblia en su totalidad. El objetivo es que se familiarice el lector con cada libro del Nuevo Testamento: su trasfondo, mensaje principal, propósito y contenido. Es ayudar al lector a comprender la enseñanza básica de cada libro del Nuevo Testamento que en conjunto forma la base de nuestra fe.

El propósito de esta sinopsis del Nuevo Testamento es ayudar al lector a entender mejor el libro que ha tenido el impacto más grande en el mundo: la Biblia; especialmente la parte más importante para los creyentes hoy en día. También es para ayudar al lector a usar y aplicar en su vida diaria la enseñanza y los ejemplos del Nuevo Testamento.

LA LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO EN MEDIO AÑO

Si se lee sobre 44 versículos cada día, o, sobre 306 versículos cada semana, es posible leer el Nuevo Testamento entero en seis meses. Se puede leer cómodamente estos 44 versículos diarios en menos de 10 minutos. Los capítulos del Nuevo Testamento varían mucho en longitud. Por tanto, la tabla siguiente divide el Nuevo Testamento en grupos de capítulos que tienen un promedio de 306 versículos que se pueden leer semanalmente para acabar la lectura del Nuevo Testamento en medio año:

<i>Semana</i>	<i>Pasaje</i>	<i>Semana</i>	<i>Pasaje</i>
1	Mateo 1 - Mateo 10	14	Hechos 6 - Hechos 13
2	Mateo 11 - Mateo 18	15	Hechos 14 - Hechos 22
3	Mateo 19 - Mateo 25	16	Hechos 23 - Romanos 4
4	Mateo 26 - Marcos 4	17	Romanos 5 - Romanos 16
5	Marcos 5 - Marcos 11	18	1ª Corintios 1 - 1ª Corintios 12
6	Marcos 12 - Lucas 1	19	1ª Corintios 13- 2ª Corintios 8
7	Lucas 2 - Lucas 7	20	2ª Corintios 9 - Efesios 2
8	Lucas 8 - Lucas 13	21	Efesios 3 - Colosenses 4
9	Lucas 14 - Lucas 21	22	1ª Tesalonicenses 1 - 2ª Timoteo 3
10	Lucas 22 - Juan 3	23	2ª Timoteo 4 - Hebreos 10
11	Juan 4 - Juan 9	24	Hebreos 11 - 1ª Pedro 5
12	Juan 10 - Juan 17	25	2ª Pedro 1 - Apocalipsis 5
13	Juan 18 - Hechos 5	26	Apocalipsis 6 - Apocalipsis 22

Capítulo 1

LA EPÍSTOLAS GENERALES

El último apartado del Nuevo Testamento, por falta de mejor nombre, se llama «Las Epístolas Generales». Incluye nueve libros escritos por cinco autores diferentes sobre varios temas durante medio siglo (posiblemente incluye el primero y el último libros neotestamentarios escritos). Probablemente es la parte del Nuevo Testamento menos leída por los creyentes y más descuidada en los púlpitos, pero es una parte muy importante para cumplir la Palabra de Dios.

I. EL TRASFONDO DE SU NOMBRAMIENTO

Durante los siglos, los cristianos han usado varios títulos para las Epístolas Generales:

Las Epístolas Católicas [καθολικός (*ka-tho-li-kós*): católico, universal],

Las Epístolas Universales (dirigidas a todos los creyentes),

Las Epístolas Hebreas Cristianas,

Las Epístolas No Paulinas (no relativas al Apóstol Pablo).

El título «Epístola Católica» o «Epístola Universal» fue el primero usado para nombrar algunas de estas Epístolas. Eusebio mencionó cinco epístolas que se llamaban católicas (Hist. Eccl. ii. 23, 25). Esta designación todavía aparece en nuestras Biblias en el título de estas cinco epístolas: Santiago, 1ª y 2ª Pedro, 1ª Juan, Judas (los títulos fueron añadidos en el segundo siglo y no fueron parte del texto original, y por tanto, son sin autoridad). «Católica» se refiere a la naturaleza de estas epístolas: epístolas que no están dirigidas a un grupo específico (como una iglesia o una persona), sino a un círculo más amplio y menos definido. Pero aún esto no es exactamente correcto. Algunas son encíclicas dirigidas a iglesias en varias provincias y no a todos los creyentes. Luego, empezaron a incluir 2ª y 3ª de Juan en las Epístolas Católicas por dos razones: primera, consideraron «la señora elegida» (2ª de Juan 1) y «Gayo» (3ª de Juan 1) como representativos de la iglesia, y segunda, desearon mantener las epístolas de Juan juntas.

Dos de las Epístolas Generales nunca fueron incluidas en las Epístolas Católicas: la Epístola a los Hebreos y el Apocalipsis de Juan. La Epístola a los Hebreos normalmente fue añadida a las Epístolas de Pablo porque fue considerada el fruto de su ministerio, fuese escrita por él o bien por algún discípulo suyo. El libro de Apocalipsis, siendo un libro profético, quedaba en su propio apartado del Nuevo Testamento, y algunos todavía lo tratan así.

Sin embargo, la Epístola a los Hebreos y el Apocalipsis de Juan tienen algunas cosas en común con las Epístolas Católicas. La Epístola a los Hebreos, al igual que las de Santiago y Pedro, fue escrita por un judío a una audiencia primariamente judía y probablemente más amplia que solo una iglesia. El Apocalipsis parece ser más un libro que una epístola, pero desde su introducción (Apocalipsis 1.4), es obvio que fue escrito como una epístola de «Juan, a las siete iglesias de Asia», las cuales probablemente fueron las receptoras de la Primera Epístola de Juan.

Por tanto, para no quedar con apartados del Nuevo Testamento que solamente contienen un libro, incluimos la Epístola a los Hebreos y el Apocalipsis de Juan con las Epístolas Católicas o Universales, pero buscamos un mejor término para describirlas. Como hay cinco autores de estas nueve epístolas, algunos eligen denominarlas «Epístolas no Paulinas» (no relativas al Apóstol Pablo). Nosotros hemos elegido el título «Epístolas Generales». Lo usamos como un término técnico para las nueve Epístolas, en el sentido de que están dirigidas a una audiencia más amplia de lo normal con las Epístolas de Pablo (con la posible excepción de Efesios).

La Epístola	El Autor Mencionado	Los Lectores Mencionados
Hebreos (Título)	—	«A los hebreos»
Santiago (1.1)	«Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo»	«A las doce tribus que están en la dispersión»
1ª Pedro (1.1-2)	«Pedro, apóstol de Jesucristo»	«A los expatriados de la dispersión en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bitinia, elegidos según la presencia de Dios en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo»
2ª Pedro (1.1)	«Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo»	«A los que habéis alcanzado una fe igualmente preciosa que la nuestra»
1ª Juan (2.1; 3.13; 4.1)	—	«Hijitos míos», «Hermanos míos», «Amados»
2ª Juan (1)	«El anciano»	«A la señora elegida y a sus hijos»
3ª Juan (1)	«El anciano»	«A Gayo, el amado»
Judas (1)	«Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo»	«A los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo»
Apocalipsis (1.4)	«Juan»	«A las siete iglesias que están en Asia»

II. SU POSICIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

Unos códices antiguos colocan las Epístolas Católicas después de los Evangelios y Hechos y antes de las Epístolas de Pablo, pero las Biblias modernas, siguiendo la colocación de la Biblia latina (la Vulgata), las ponen al final del Nuevo Testamento. Hay cuatro razones para colocar últimas las Epístolas Generales en el Nuevo Testamento:

1. La relación estrecha entre el libro de Hechos y las Epístolas de Pablo.
2. La cantidad y unidad de las Epístolas de Pablo les dan precedencia sobre las otras.
3. El desarrollo de la doctrina fundamental en las epístolas de Pablo es más profundo y sistemático y por tanto, deben ser puestas antes de lo que es suplementario.
4. 2ª de Pedro 3.15-16 indica que las Epístolas de Pablo ya fueron conocidas e implica que las Epístolas Generales sirven para confirmar la doctrina paulina.

III. SU ORDEN CRONOLÓGICO

Orden cronológico		Kuen	Hiebert	Hester	Halley
Santiago	45-50	49		50	60
1ª de Pedro	65-68	60-64	46-49	65	66
2ª de Pedro	67-68	65-68	64	67	67
Hebreos	67-69	60-70	65	69	61-63
Judas	67-80	70-80	64	67	67
1ª de Juan	85-90	85-95	67-68	85	90
2ª de Juan	85-90	87	80	85	90
3ª de Juan	85-90	87	80-81	85	90
Apocalipsis	95-96	94	80-81	95	96

IV. SU IMPORTANCIA

Las Epístolas Generales son importantes porque nos dan una vista panorámica del cristianismo del primer siglo. Aparte de los Evangelios, Pablo domina el Nuevo Testamento (13 de 21 epístolas y la mitad del libro de Hechos). Si no fuera por las Epístolas Generales, parecería que no hubo cristianismo aparte de la obra de Pablo. Pero estas cartas nos demuestran que los otros Apóstoles también fueron muy activos en muchas áreas del mundo y algunos aún por muchos más años después de la muerte de Pablo.

También, estas Epístolas muestran la unidad que había entre Pablo y los otros Apóstoles. El Apóstol Pablo insistió que el Evangelio que él y los Doce proclamaron fue el mismo:

1ª Corintios 15.9, 11: *«⁹Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles... ¹¹Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído».*

Aunque los autores de las Epístolas Generales escriben en un estilo oriental y presentan las verdades del Evangelio de otra manera que Pablo, está claro que de verdad predicaron el mismo Evangelio y la misma sana doctrina. Demuestran que en la diversidad había unidad. Pedro, en el tercer capítulo de su Segunda Epístola, afirma que las Epístolas de Pablo ya fueron aceptadas como Escritura (2ª Pedro 3.15-16) y también «las palabras de los Apóstoles» (2ª Pedro 3.2; 1.16, 19).

Las Epístolas Generales también son importantes por la adición que contribuyen a la doctrina, la ética y la profecía cristiana. Tratan de la conducta cotidiana, la reacción a la persecución, la defensa de la fe contra los ataques de los herejes, y la esperanza de la Segunda Venida de nuestro Salvador Jesucristo. Son el producto de las necesidades de los creyentes en diferentes partes del mundo, en diferentes situaciones y en diferentes tiempos. Contestan preguntas vitales y proveen soluciones prácticas para los problemas en las vidas de los santos.

Abajo hay listados solamente algunos de los temas que encontramos en las Epístolas Generales. Como se puede ver, tocan muchas áreas de la doctrina y ética cristiana:

Epístola	Doctrina	Ética
Hebreos	La superioridad de Cristo El sacerdocio actual de Cristo	La fidelidad a Cristo La dignidad del matrimonio
Santiago	Las pruebas y tentaciones La gracia no es licencia	Sé hacedor de la Palabra El control de la lengua
1ª de Pedro	El sacerdocio de los creyentes La piedra viva	La actitud ante las persecuciones La sumisión a las autoridades
2ª de Pedro	La inspiración de la Escritura El Día del Señor	El crecimiento en la gracia El peligro de los falsos maestros
1ª de Juan	Dios es luz y Dios es amor La deidad y humanidad de Cristo	El amor unos a otros La obediencia y la santidad
2ª de Juan	La deidad y humanidad de Cristo	El andar en la verdad
3ª de Juan	Lo que hace, muestra de quién es	La hospitalidad
Judas	El juicio de los impíos	La lucha contra los falsos maestros
Apocalipsis	La gran tribulación La nueva Jerusalén	La sumisión total a Cristo La invitación al mundo: «Ven»

Capítulo 2

LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

«Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús».
Hebreos 3.1

La Epístola a los Hebreos presenta la superioridad de Jesucristo y su obra sobre todo. Demuestra que Él es el cumplimiento de la profecía y la representación del Mesías en tipo en el Antiguo Testamento. Él es la sustancia revelada de la sombra prefigurada en la Ley, los Profetas, y los Salmos. Hebreos no solamente presenta la obra de Cristo para obtener la salvación eterna para los que creen en Él, también expone su presente ministerio en los cielos como sumo sacerdote e intercesor para los suyos para con el Padre.

El contenido y estilo de la Epístola a los Hebreos nos dejan asombrados. Siempre ha mantenido un lugar especial en los corazones de los creyentes de toda época. D. Edmond Hiebert lo expresa así: «La grandiosidad impresionante de la Epístola a los Hebreos ha dejado una marca indeleble en la literatura y teología de la iglesia cristiana. Es insuperable en su excelencia literaria y hace una contribución teológica única a la revelación neotestamentaria. Ningún otro libro del Nuevo testamento respira más profundamente del Espíritu de Dios, ni más claramente autentica su propia inspiración más que Hebreos, pero ningún otro libro nos deja con tantos problemas extraños y enigmáticos como lo hace este libro» (*An Introduction to the Non-Pauline Epistles*; D. Edmond Hiebert; página 69).

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

La iglesia empezó en Jerusalén el día de Pentecostés. Judíos de todas partes del mundo habían venido a Jerusalén para asistir a la fiesta. Oyeron el Evangelio predicado en su propio idioma y muchos creyeron. Entre los que volvieron a sus hogares lejanos, y los que luego tuvieron que huir de la persecución en Jerusalén, muchas iglesias cristianas judaicas fueron empezadas en diferentes lugares.

Pero durante los primeros treinta años de la historia de la iglesia, un cambio tremendo ocurrió que transformaría la naturaleza de la iglesia: la predicación del Evangelio a los gentiles. Durante este período, el elemento gentil en la iglesia creció mucho más rápidamente que el de los judíos y el rechazo pertinaz de Jesús por los judíos aumentaba cada vez más. Esto creó una tensión entre los judíos y los gentiles en la iglesia, y puso más y más distancia entre el cristianismo y el judaísmo. Al final de la historia del libro de Hechos (28.28), Pablo muestra que la división ya es completa: «Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán».

Sin embargo, las iglesias dominadas por el elemento judaico, como en Jerusalén, seguían guardando la ley, aunque para su salvación aceptaron a Jesús como el Mesías. Como los líderes explicaron a Pablo: «Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley» (Hechos 21.20). La influencia de su pasado, sus familiares, y la presión del nacionalismo en aumento contra el imperio romano, todo ello creó una situación difícil para los creyentes judaicos:

1. ¿Cómo deberían interpretar la Escritura? ¿Con la interpretación tradicional de los rabinos o en luz de la nueva revelación del Apóstol Pablo?
2. ¿Qué postura deberían tomar sobre la situación nacional? ¿Deberían luchar por la independencia de Israel o aceptar la profecía de Jesús sobre el derribamiento de Jerusalén?
3. ¿Cómo podían mantener la paz en las relaciones con sus familiares y amigos mientras seguían a Jesús, siendo tan odiado por ellos?

La decisión fue difícil y muchos estaban vacilando, para no ser tratados como apóstatas y traidores por sus compatriotas. Pero, fue una decisión muy importante porque efectuaría el futuro del cristianismo. Para ellos y para la iglesia, ellos necesitaban que les mostrasen que Dios estaba haciendo algo nuevo y que deberían avanzar con Él en fe en lugar de retroceder.

A. Los Lectores

El título «A los Hebreos» fue añadido a la Epístola al final del segundo siglo. Representa lo que por lo general es aceptado de la evidencia interna, que los lectores fueron cristianos judaicos. ¿Qué conocemos de ellos?

Fueron convertidos pronto al Evangelio (5.12).

Oyeron el Evangelio de los que fueron testigos de la vida de Jesús (2.3).

Habían sufrido persecución poco después de recibir a Cristo (10.32-34).

Habían ayudado frecuentemente a los santos (6.10; 10.34).

Fueron tentados a recaer en el judaísmo (2.1; 3.12; 4.1, 11; 5.12; 6.6; 10.23-25, 29).

Posiblemente estaban en varias iglesias (13.7, 14, 24).

Su ubicación geográfica es desconocida. La opinión tradicional es que fue Palestina y la opinión moderna es que fue Roma, depende de la interpretación de 13.24: «Los de Italia os saludan». Puede indicar que el autor estaba en Italia cuando escribió la epístola o puede indicar que estaba en un lugar donde residían unos italianos. Muchos otros lugares han sido sugeridos también: Jerusalén, Alejandría, Roma, Antioquía, Cesarea, Colosas, Brea, Corinto, Tesalónica, Chipre, Éfeso, Galacia, Licaonia, y aún España.

B. El Autor

La Epístola a los Hebreos es anónima pero hay muchas opiniones sobre quién fue el autor. Como posibles escritores han sido sugeridos: Pablo, Bernabé, Apolos, Silas, Felipe, Lucas, y aún Priscila. ¿Qué conocemos sobre el autor?

Probablemente fue judío porque usa el plural de la primera persona con sus lectores judaicos.

Fue sabio en las escrituras las cuales citaba de la versión griega, la Septuaginta.

Fue muy hábil con el griego con un estilo cercano al griego clásico.

Sus lectores le conocían (13.18-19).

Él y sus lectores conocían a Timoteo (13.23).

No fue un discípulo de Jesús (2.3-4).

Eusebio (270-329) escribió que Clemente de Alejandría (155-215) dijo que Pablo la escribió y Lucas la tradujo (*Historia Ecclesiae* VI, 14). Pero, Lucas era gentil.

Tertuliano de Cartago (150-222) dijo que el autor fue Bernabé (judío, levita, colaborador de Pablo, ministro a los judíos y a los gentiles): «Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre» (Hechos 4.36). «...y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe» (Hechos 11.22-24).

Lutero fue de la opinión de que el autor fue Apolos (judío de Alejandría, orador elocuente, colaborador de Pablo, ministro a los judíos y a los gentiles). «Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor...» (Hechos 18.24-25). Fue colaborador de Pablo (1ª Corintios 16.12; Tito 3.13).

Por lo general, en los primeros siglos, la iglesia fue de la opinión de que la Epístola fue la obra del Apóstol Pablo o uno de sus discípulos. La verdad es que no sabemos quién fue el autor.

C. La Redacción

Normalmente, fechan la Epístola a los Hebreos entre el año 64 y el 69 d.C. Las alusiones al sacerdocio y a los sacrificios implican que el Templo todavía estaba en existencia. Pero su fin estaba cercano «Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer» (8.13). Fue escrita mucho tiempo después de la salvación de los lectores (5.12; 12.32; 13.7).

D. El Estilo

El estilo de Hebreos es distintivo. Está claro que es una epístola (13.18-25) aunque falta una salutación de apertura que fue lo normal. La introducción crea la impresión de un discurso elocuente y es obvio que tiene principalmente un propósito didáctico y exhortatorio. Aún el autor lo nombra como una predicación: «Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente» (13.22). La expresión «*palabra de exhortación*» fue usada por los principales de la sinagoga para una predicación (Hechos 13.15).

E. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS
LA SUPERIORIDAD DE CRISTO	EL SUPERIOR MENSAJERO	1-2 La Superior Revelación
		3-4 El Superior Apostolado
	EL SUPERIOR MINISTRO	5-7 El Superior Sacerdocio
		8-10 El Superior Ministerio
	EL SUPERIOR MODO DE VIVIR	11 Andando en la Fe
		12 Andando como Hijos de Dios
		13 Andando en Amor

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola a los Hebreos es: **«La Superioridad de Cristo»**. Presenta a Jesús superior a Moisés, a Josué, y al sacerdocio aarónico. Muestra que Él representa un superior sacrificio, un superior pacto, y un superior templo. Una palabra favorita del autor es: «mejor»:

«una mejor esperanza» (7.19)	«mejores sacrificios» (9.23)
«un mejor pacto» (7.22; 8.6)	«una mejor herencia» (10.34)
«un mejor ministerio» (8.6)	«una mejor patria» (11.16)
«mejores promesas» (8.6)	«una mejor resurrección» (11.35)

Hebreos es una exposición de un tema fundado en pasajes del Antiguo Testamento que contiene la verdad latente y desarrollada en un estilo retórico ordenado hasta un clímax. Interpreta y aplica el Salmo 110.4: «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec» para enseñar sobre el presente ministerio y sacerdocio de Cristo. Presenta la finalidad de la obra de Cristo: «una vez para siempre» (7.27; 9.12, 26, 28; 10.10). También es una guía sin par al significado de la tipología en el Antiguo Testamento (sacrificios, ritos, fiestas, etc.). No intenta hacer una exposición detallada de todos los aspectos de un tipo, pero sí muestra su función profética en señalar con antelación a Cristo. Es la mejor clave para abrir los tesoros del Antiguo Testamento.

Pasajes de aviso o advertencia:

2.1	Peligro de descuido «no sea que nos deslicemos».
3.12	Peligro de incredulidad «que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo».
5.11-14	Peligro de inmadurez.
10.26-29	Peligro de rechazo.
12.25	Peligro de ignorar la voz «Mirad que no desechéis al que habla».

Pasajes de exhortación (1ª persona plural subjuntivo exhortativo):

4.1	«Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa...»
4.11	«Procuremos, pues, entrar en aquel reposo...»
4.14	«Retengamos nuestra profesión»
4.16	«Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia...»
6.1	«Vamos adelante a la perfección...»
10.22	«Acerquémonos con corazón sincero...»
10.23	«Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza...»
10.24	«Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor... »
12.1	«Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia...»
12.28	«Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole...»
13.13	«Salgamos, pues, a él, fuera del campamento...»
13.15	«Ofrezcamos siempre a Dios...»

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA SUPERIORIDAD DE CRISTO

I. EL SUPERIOR MENSAJERO [1.1-4.13]

A. La Superior Revelación (1.1-2.18)

1. Superior a los Profetas (1.1-4)
2. Superior a los Ángeles (1.5-14)
3. *Exhortación*: El Peligro de Deslizarse (2.1-4)
4. Superior Salvación (2.5-18)

B. El Superior Apostolado (3.1-4.13)

1. Superior Apóstol que Moisés (3.1-6)
2. *Exhortación*: El Peligro de la Incredulidad (3.7-19)
3. Superior Reposo que el de Josué (4.1-10)
4. *Exhortación*: El Peligro de Desobediencia (4.11-13)

II. EL SUPERIOR MINISTRO [4.14-10.39]

A. El Superior Sacerdocio (4.14-7.28)

1. El Gran Sumo Sacerdote (4.14-16)
2. Requisitos para Sumos Sacerdotes (5.1-10)
3. *Exhortación*: El Peligro de inmadurez (5.11-6.12)
4. Superior Juramento (6.13-20)
5. Superior Sacerdocio que de Leví (7.1-28)
 - a. Mostrado por los Diezmos (7.1-10)
 - b. Mostrado por los Contrastes (7.11-28)

B. El Superior Ministerio (8.1-10.39)

1. Superior Pacto (8.1-13)
2. Superior Santuario (9.1-28)
 - a. El tabernáculo del antiguo pacto (9.1-10)
 - b. El tabernáculo del nuevo pacto (9.11-28)
3. Superior Sacrificio (10.1-18)
4. *Exhortación*: Adorad al Gran Sumo Sacerdote (10.19-25)
5. *Exhortación*: El Peligro de Rechazo (10.26-31)
6. *Exhortación*: Recordad La Persecución (10.32-39)

III. EL SUPERIOR MODO DE VIVIR [11.1-13.19]

A. Andando en la Fe (11.1-12.2)

1. Los Ejemplos de Fe (11.1-40)
2. *Exhortación*: El Ejemplo de Jesús (12.1-2)

B. Andando como Hijos de Dios (12.3-29)

1. La Disciplina del Padre Amoroso (12.3-11)
2. *Exhortación*: El Peligro de Pecados Secretos (12.12-24)
3. *Exhortación*: El Peligro de Desechar (12.25-29)

C. Andando en Amor (13.1-19)

1. En Relaciones Sociales (13.1-6)
2. En Relaciones Espirituales (13.7-19)

La Conclusión (13.20-25)

Capítulo 3

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SANTIAGO

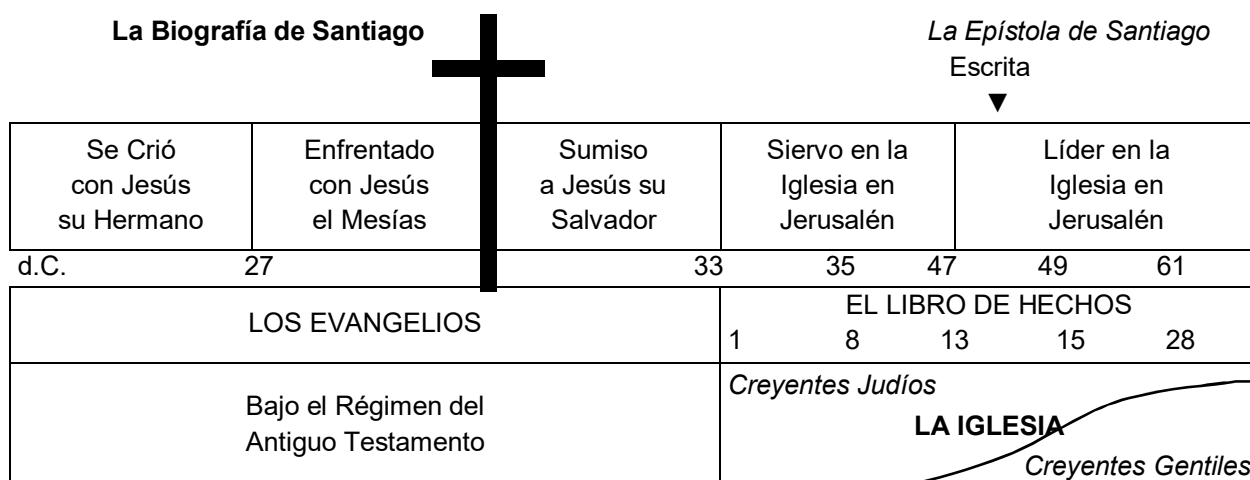
«Porque como el cuerpo sin espíritu está muerta, así también la fe sin obras está muerta»
Santiago 2.26

La Epístola Universal de Santiago es el libro más práctico del Nuevo Testamento, como el libro de Proverbios lo es en el Antiguo Testamento. Es una carta escrita para poner la realidad en la religión y para quitar toda hipocresía de la fe cristiana. Es un libro autoritativo con 54 imperativos en sus 108 versículos. Su meta es la perfección de los santos. La palabra «perfecto» aparece seis veces y significa: completo, maduro, y acabado. Santiago busca un producto acabado, una religión lustrosa que refleje la vida de Cristo en las vidas de los discípulos. Quiere ver en los santos una madurez que enfrenta los problemas de la vida con gozo, paciencia, fe, auto-control y oración.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

El autor se presenta él mismo en el saludo, en el primer versículo: «Santiago (griego: Jacobo), siervo de Dios y del Señor Jesucristo». Hay al menos tres personas que se llaman Jacobo en el Nuevo Testamento (mira el cuadro en la página siguiente). La mayoría opinan que este Jacobo (Santiago) fue el hermano, o para ser más preciso, el hermanastro de Jesucristo. Es obvio que sus lectores le conocían y reconocían su autoridad. Como líder principal de la iglesia en Jerusalén, Jacobo tendría esta autoridad sobre los judíos cristianos en la dispersión.



Santiago se crió en la misma familia con Jesús y probablemente fue el segundo de los hijos de María. Él tuvo la oportunidad de ver lo que es tener una vida santa y perfecta. Sin embargo, Santiago no fue creyente durante el ministerio público de Jesús (Juan 7.1-9), y aún fue en oposición a su ministerio (Marcos 3.31-35). Pero según 1ª Corintios 15.7, Jesús se apareció a Santiago después de la resurrección, y aparentemente, le recibió como su Salvador en aquel momento, porque en Hechos 1.13 le encontramos con los 120 discípulos reunidos en Jerusalén después de la ascensión de Jesús al cielo. Luego, Santiago fue el líder principal sobre la iglesia de Jerusalén (Hechos 12.17; 15.13; 21.8; Gálatas 1.19; 2.9). Le llamaban «El Justo» por su vida santa y su dedicación a la oración.

B. La Redacción

Muchos la fechan entre los años 45 y 50 d.C., pero otros entre el 45 y 48, porque parece ser escrita antes del Concilio en Jerusalén en el año 49 d.C.

E. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS
LA FE APLICADA A LA VIDA REAL	LA RELIGIÓN VERDADERA 1	Pruebas, Tentaciones y Obediencia
	LA FE VERDADERA 2-3a	Discriminación, Obras y la Lengua
	LA SABIDURÍA VERDADERA 3b-4	Sabiduría, Pleitos y Metas
	LA PACIENCIA VERDADERA 5	Paciencia y Oración

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola de Santiago es: «La Fe Aplicada a la Vida Real». Asume que sabes la verdad y que has aceptado la verdad, y ahora, te anima a aplicar la verdad: que la vivas como la sabes. Si le dices: «Tengo fe», Santiago responde: «¡Demuéstramelo!». La sección central del libro es 2.14-26 con la tesis: «la fe sin obras está muerta» (2.20, 26).

La fe sincera = palabras + obras
La fe espuria = palabras - obras

Hay dos temas bíblicos básicos: 1) El camino a Dios - dirigido a los Perdidos

2) El andar con Dios - dirigido a los Salvos

Santiago trata el número dos, en estimular la vida espiritual de los santos. Si dices que crees como debieras, ¿porqué entonces no actúas como debieras? Él escribe a los «hermanos» que forman un grupo dominante en la historia de la iglesia: los que saben la doctrina correcta, pero que no viven la clase de vida correcta. Santiago declara que se puede tener obras sin fe, pero no se puede tener fe sin obras.

Su énfasis en las buenas obras, ha causado a algunos pensar que enseña contra la doctrina de la justificación por medio de la fe, enseñada por el Apóstol Pablo. Este malentendido es el resultado de no examinar cuidadosamente lo que dice Santiago y por no entender bien el significado y uso de la palabra griega «justificar»: δικαιώω (*dikaióō*) Había dos significados básicos en su uso legal:

1. Declarar que es justo: proclamar que alguien es inocente o no culpable; absolver, exculpar.
2. Mostrar que es justo: Probar que alguien es inocente o no culpable; evidenciar, vindicar.

En nuestro sistema legal, se demuestra inocente por los hechos; después es declarado absuelto. En el sistema de Dios, por la fe de una persona en Cristo Jesús, se declara absuelto; después se demuestra justa por medio de cambiar su vida. El cambio no es la causa de la conversión; el cambio es la consecuencia de la conversión.

Compara las enseñanzas de Pablo y de Santiago sobre la fe y las obras:

Romanos 3.28: «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley».

Romanos 4.3: «Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia».

Santiago 2.20: «¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?»

Santiago 2.21-24: «²¹¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²²¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

²³Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. ²⁴Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe».

Pablo	Santiago
El Camino a Dios para el que está Perdido	El Andar con Dios para el que es Salvo
El Pecador Absuelto por su Fe en Cristo	El Piadoso Demuestra su Fe en Cristo
El Credo del Creyente	La Conducta del Creyente
La Raíz de la Salvación	El Fruto de la Salvación
Obras Aparte de Fe son Obras Muertas	Fe Aparte de Obras es Fe Muerta
En Contra de los que Predican la Salvación por Obras	En Contra de los Santos Perezosos sin Obras

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA FE APLICADA A LA VIDA REAL

«Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta»

Santiago 2.26

La Salutación (1.1)

I. LA NATURALEZA DE LA RELIGIÓN VERDADERA [1.2-27]

A. El Varón Perfecto y las Pruebas (1.2-11)

1. El Propósito de las Pruebas (1.2-4)
2. Lo Preciso para las Pruebas (1.5-8)
3. La Prueba Principal (1.9-11)

B. El Varón Perfecto y las Tentaciones (1.12-18)

1. El Origen de las Tentaciones (1.12-15)
2. El Origen de las Buenas Dádivas (1.16-18)

C. El Varón Perfecto y la Obediencia (1.19-27)

1. La Ira del Hombre y la Justicia de Dios (1.19-21)
2. El Hacedor y El Oidor de la Palabra (1.22-25)
3. La Religión Pura (1.26-27)

II. LA NATURALEZA DE LA FE VERDADERA [2.1-3.12]

A. El Varón Perfecto y la Discriminación (2.1-13)

1. Los Ricos y Los Pobres (2.1-7)
2. La Ley Real (2.8-13)

B. El Varón Perfecto y las Buenas Obras (2.14-26)

1. Ejemplo de la Fe sin Obras: Manos Cerradas (2.14-20)
2. Ejemplos de la Fe con Obras: Abraham y Rahab (2.21-26)

C. El Varón Perfecto y la Lengua (3.1-12)

1. La Responsabilidad del Maestro y la Lengua (3.1-2)
2. La Destructividad y Dominación de la Lengua (3.3-12)

III. LA NATURALEZA DE LA SABIDURÍA VERDADERA [3.13-4.17]

A. El Varón Perfecto y la Sabiduría (3.13-18)

B. El Varón Perfecto y la Amistad del Mundo (4.1-10)

1. Los Pleitos y Deseos del Hombre Mundano (4.1-3)
2. La Instrucción para el Hombre Mundano (4.4-10)

C. El Varón Perfecto y las Críticas de los Hermanos (4.11-12)

D. El Varón Perfecto y las Metas de la Vida (4.13-17)

IV. LA NATURALEZA DE LA PACIENCIA VERDADERA [5.1-20]

A. El Varón Perfecto y la Paciencia (5.1-12)

1. Los Opresores Ricos (5.1-6)
2. La Esperanza de los Oprimidos (5.7-12)

B. El Varón Perfecto y la Oración (5.13-20)

1. En la Aflicción y la Alegría (5.13-15)
2. En la Confesión del Uno al Otro (5.16)
3. En el Ejemplo de Elías (5.17-18)
4. En la Restauración de un Pecador (5.19-20)

Capítulo 4

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DEL APÓSTOL PEDRO

*«Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo,
después que hayáis padecido un poco de tiempo,
él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca».*
1ª Pedro 5.10

A través de los siglos, en tiempos de persecución y sufrimiento, los hijos de Dios siempre han encontrado en la Primera Epístola Universal del Apóstol Pedro, el ánimo y consuelo que han necesitado para mantenerse fieles y seguir adelante.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

La salutación de la Epístola nos presenta al autor: «Pedro, apóstol de Jesucristo...» (1.1). El autor también afirma ser un «testigo de los padecimientos de Cristo» (5.1). Pedro originalmente se llamaba Simón. Fue un pescador de Galilea. Pedro fue uno de los primeros discípulos en seguir a Jesús y Jesús le nombró Cefas (arameo) o Pedro (griego) que quiere decir: «piedra» (Juan 1.40-42). Luego, Jesús le eligió para ser apóstol y él fue el líder entre los doce. De carácter, fue un hombre impulsivo, vacilante, egoísta, y pronto para hablar y actuar. Pero, es un hombre transformado el cual vemos el día de Pentecostés. Su fracaso y arrepentimiento la noche del arresto de Jesús, su restauración por Jesús (Juan 21) y su recepción del Espíritu Santo, le cambiaron por completo. En los primeros capítulos del libro de los Hechos, Pedro tiene el papel prominente, pero después del Concilio de Jerusalén en el capítulo 15, no se menciona. La tradición dice que fue crucificado, cabeza abajo, en Roma (no más tarde del año 68 d.C.).

La Biografía de Pedro

La Biografía de Pedro					
Pescador en Galilea	Discípulo de Jesús		Apóstol a los Judíos		
			En Jerusalén	En el Mundo	En Roma
d.C.	30	33	49	63?	68?
Los Evangelios		Hechos 1-15	Hechos 16-28	Tradición	
	Discípulo Predominante	Apóstol Predominante	Período Desconocido	Epístolas Escritas	

B. Los Lectores

1ª Pedro 1.1: «Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos...». La impresión es que Pedro se dirige a los creyentes judíos en las partes norteñas de estas provincias. Sabemos por Hechos 2.9, que los judíos de Capadocia, Ponto y Asia estaban presentes el día de Pentecostés y es posible que volvieran a estas provincias para empezar iglesias entre los judíos. Algunos opinan que Pedro había empezado estas iglesias en la costa sur del Mar Negro, pero no tenemos evidencia de esto. Mientras que la salutación indica que la mayoría de los receptores de la Epístola fueron probablemente judíos, también habían algunos gentiles creyentes en estas iglesias, porque las frases «os llamó de las tinieblas» (2.9) y «...andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías» (4.3) indica un trasfondo gentil.

C. La Redacción

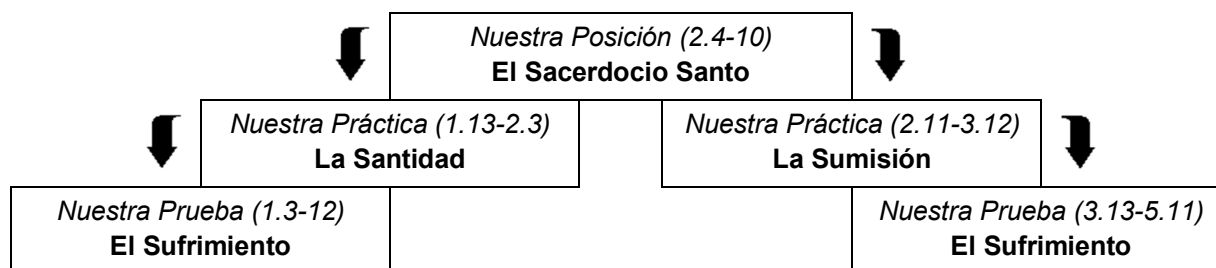
Alrededor del inicio de los años 60 d.C., aconteció una alteración de la actitud pública para con los cristianos. El cristianismo había comenzado dentro del judaísmo, una *religio licita* que fue permitida y protegida por el estado. Mientras que los cristianos no iniciaron ningún alboroto, fueron más o menos ignorados por los romanos. Parece ser que el cristianismo aún creó una impresión favorable con las autoridades en las primeras décadas, siguiendo una política de penetración pacífica de la sociedad con el mensaje de Cristo. Hacia el fin de los años 50 d.C., la situación empezó a cambiar. Los cristianos se habían separado de los judíos y fueron reconocidos como un grupo distinto. La política del gobierno, siguiendo la opinión popular, cambió de tolerancia casual a crítica hostil. Esto preparó el camino a Nerón para acusar a los cristianos del incendio de Roma y poner en movimiento la primera persecución oficial contra el cristianismo en octubre del 64 d.C. Esta Epístola probablemente fue escrita poco antes de esta persecución, porque no hay mención de creyentes muriendo por su fe, sólo de ser vituperados por el nombre de Cristo (2.12; 3.16; 4.14).

Según 1ª Pedro 5.13, parece ser que Pedro escribió la Epístola de «Babilonia». El problema es: ¿qué Babilonia? Hay tres posibilidades:

1. *La Babilonia histórica en Mesopotamia.* Esta posibilidad procede del sentido literal y natural. Aunque Babilonia fue el hogar de muchos judíos, no hay evidencia de que Pedro estuviera allí. Pero, el orden de las provincias en la salutación es más lógico si la carta fuese del oriente.
2. *Babilonia, una ciudad en Egipto.* Sólo la iglesia copta toma esta postura. No hay tradición antigua que sitúe a Pedro en Egipto. Fue una ciudad militar y había judíos allí, y también una iglesia. Pero nunca fue un lugar signifiicante, excepto militarmente.
3. *Babilonia; un nombre místico para Roma.* Hay una tradición, que no es fidedigna, que Pedro estuvo en Roma durante los 25 años antes de su muerte. Es dudoso que estuviera allí antes de que Pablo fuera puesto en libertad en el año 63 d.C., porque no se menciona a Pedro en relación con Roma ni en *Los Hechos* ni en *Romanos*, y aún contradice lo que dijo Pablo en Romanos 15.20-24. Es posible que «Babilonia» fuera el nombre en clave que usaron los cristianos para la ciudad de Roma. Hay muchos que aceptan esta postura.

D. Las Divisiones

Pedro usa el estilo literario *zigurat* para presentar sus ideas principales, estando en el centro de la Epístola la idea principal. También, Pedro usa una cadena de 34 imperativos, empezando en el 1.13 y continuando hasta el fin del libro. El estilo de la carta es sencillo y directo.



II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Primera Epístola de Pedro es «**Sufrimiento y Gloria**». Sufrimiento o persecución están mencionados 16 veces en la carta (1.6-7; 2.19-24; 3.14-18; 4.12-19; 5.9-10). En Mateo 16.21-23, Pedro se rebeló contra la noción de que Jesús tuviera que sufrir, y luego en Getsemaní, intentó defender a Jesús. En esta Epístola, sin embargo, habiendo contemplado el padecimiento de Jesús y todo lo que proveyó para nosotros, él emplea la actitud de Jesús ante el sufrimiento como el ejemplo sin par para nosotros (1.18-23; 2.21-23; 3.18; 4.1, 13; 5.1).

1ª Pedro 5.12: «...os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis». Según Pedro, el sufrimiento debería ser enfrentado con la gracia que Dios nos da, y a la vez, el sufrimiento debería desarrollar la gracia de Dios en la persona sufriendo (1.7-13; 2.19-20; 3.14; 4.12-16; 5.10).

JESUCRISTO: LA PIEDRA VIVA

1ª Pedro 2.4-8

El Apóstol Pedro nos presenta a Cristo Jesús como la Piedra Viva y cita dos pasajes del Antiguo Testamento para mostrarnos otros cuatro aspectos de esta Piedra Viva:

1. La Piedra Viva (2.4) — λίθον ζῶντα (*lithon zónta*)

Pedro recordó las declaraciones de Jesús, donde Él se presentó como la Roca sobre la cual alguien puede poner el cimiento de su vida espiritual (Mateo 7.24-27; Lucas 6.46-49) y la Roca sobre la cual edificaría su iglesia (Mateo 16.18). Si Jesús es la Roca y está vivo; entonces es la Piedra Viva.

1ª Corintios 10.4: «...y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

2. La Piedra del Ángulo, Escogida, Preciosa (2.6) — λίθον ἐκλεκτὸν ἀκρογωνιαῖον ἔντιμον «*piedra del ángulo*»: la piedra angular, la piedra de esquina.

La piedra del ángulo es la piedra fundamental que forma el ángulo exterior de un edificio, uniendo dos muros. La precisión de su corte es esencial para que salgan perfectamente la fundación cuadriculada y las paredes verticales [citando a Isaías 28.16].

Efesios 2.20: «...el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo».

1ª Corintios 3.11: «Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo».

«*escogida, preciosa*»: elegido y estimado.

1ª Pedro 2.4: «...mas para Dios escogida y preciosa».

3. La Piedra Desechada, la Cabeza del Ángulo (2.7)

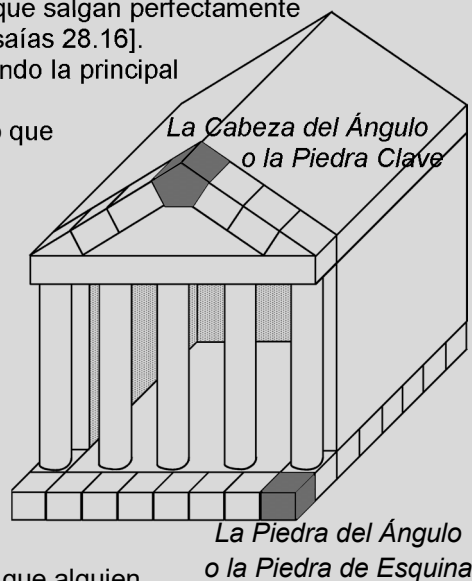
λίθος ἀποδοκιμασμένον... κεφαλὴν γωνίας

«*la cabeza del ángulo*»: la piedra clave. La cabeza del ángulo era la piedra más elevada, elaborada, destacada y eminente del edificio.

«*desechada*»: sometida a prueba y rechazada.

1ª Pedro 2.4: «desechada ciertamente por los hombres».

Los obreros echando el fundamento del templo, no supieron lo que era esta piedra de forma tan extraña, entonces la echaron en el arroyo, donde quedó por años hasta que la necesitaron. La buscaron, pero no pudieron encontrarla, hasta que alguien recordó la piedra que habían tirado [citando el Salmo 118.22; vea Mateo 21.42].



4. La Piedra de Tropiezo (2.8) — λίθος προσκόμματος

«*la piedra de tropiezo*»: obstáculo, impedimento, tropiezo.

Jesús siempre ha sido un obstáculo en el camino de los que van buscando su propia justicia [citando a Isaías 8.14-15; vea Romanos 9.32-33].

5. La Roca que hace Caer (2.8) πέτρα σκανδάλου

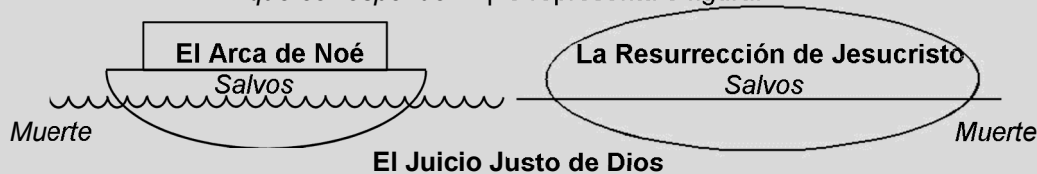
«*la roca que hace caer*»: una trampa puesta al enemigo; una piedra de tropiezo; una ocasión de caída o pecado; una ofensa, un escándalo.

1ª Corintios 1.23: «...pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero...» [citando a Isaías 8.14-15; vea Romanos 9.32-33; 11.9].

UNA FIGURA DEL BAUTISMO

1ª Pedro 3.20-21: «²⁰...cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. ²¹El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

«*que corresponde*»: que representa o figura.



Génesis 7.18: «...y flotaba el arca sobre la superficie de las aguas».

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

SUFRIMIENTO Y GLORIA

«Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca».

1ª Pedro 5.10

La Salutación (1.1-2)

I. NUESTRAS PRUEBAS: SUFRIMIENTO Y SALVACIÓN [1.2-12]

- A. Nuestra Fe Guardada (1.2-5)
- B. Nuestra Fe Probada (1.6-9)
- C. Nuestra Fe Anunciada (1.10-12)

II. NUESTRA PRÁCTICA: SANTIFICACIÓN Y SUFRIMIENTO [1.13-2.3]

- A. Sed Santos (1.13-16)
- B. Temed a Dios (1.17-25)
 - 1. El Temor de Dios y Nuestra Conducta (1.17)
 - 2. El Rescate de Dios y Nuestra Esperanza (1.18-21)
 - 3. La Palabra de Dios y Nuestro Amor (1.22-25)
- C. Desead la Palabra (2.1-3)
 - 1. Qué Desechar (2.1)
 - 2. Qué Desear (2.2-3)

III. NUESTRA POSICIÓN: SACERDOCIO SANTO [2.4-2.10]

- A. Las Piedras Vivas: El Sacerdocio de los Santos (2.4-8)
- B. El Pueblo Adquirido: El Anuncio de los Elegidos (2.9-10)

IV. NUESTRA PRÁCTICA: SUMISIÓN Y SUFRIMIENTO [2.11-3.12]

- A. La Sumisión a la Batalla contra los Deseos Carnales (2.11-12)
- B. La Sumisión a Toda Institución Humana (2.13-17)
- C. La Sumisión a los Amos Buenos y Malos (2.18-20)
- D. La Sumisión de Cristo, Nuestro Ejemplo (2.21-25)
- E. La Sumisión en el Matrimonio (3.1-7)
- F. La Sumisión el Uno al Otro (3.8-12)

V. NUESTRAS PRUEBAS: SUFRIMIENTO Y SATISFACCIÓN [3.13-5.11]

- A. Haciendo el Bien en el Sufrimiento (3.13-17)
- B. Pensando en Otros en el Sufrimiento (3.18-22)
- C. Eliminando el Pecado en el Sufrimiento (4.1-6)
- D. Sirviendo a Dios en el Sufrimiento (4.7-11)
- E. Regocijándose en el Sufrimiento (4.12-19)
- F. Guiando la Iglesia en el Sufrimiento (5.1-5)
- G. Resistiendo en el Sufrimiento (5.6-11)

La Conclusión (5.12-14)

Capítulo 5

LA SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE PEDRO

«¹⁷ Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.
¹⁸ Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amen».
2ª Pedro 3.17-18

La Segunda Epístola del Apóstol Pedro advierte al creyente en tono muy serio del peligro que presentan los falsos maestros en la vida espiritual del creyente. Pedro, antes de morir, quiso recordar a sus hermanos lo que deberían hacer para hacer frente contra las herejías que seguramente surgirían en el futuro. En estos días de multitud de sectas, es un libro que necesitamos estudiar de nuevo y que debe hacerse parte de nuestro ser.

Nota en esta tabla las diferencias de enfoque entre la primera Epístola y la Segunda:

1ª Epístola de Pedro	2ª Epístola de Pedro
Esperanza para Enfrentar el Sufrimiento	Crecimiento para Enfrentar la Herejía
Persecución Externa	Corrupción Interna
Consuelo a los Afligidos	Advertencia a los Negligentes
El Padecimiento de Cristo	La Segunda Venida de Cristo

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

Aunque muchos han atacado esta Epístola diciendo que no fue escrita por el Apóstol Pedro, hay mucha evidencia interna que muestra que de verdad fue escrita por él. El autor se presenta como: «Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo» (1.1). Afirma ser testigo ocular de la Transfiguración de Jesucristo en el monte santo (1.17-18). También, hablando de su muerte que se acercaba, mencionó la profecía del Señor Jesús sobre de qué muerte moriría (1.14; compara con Juan 21.18-19).

B. Los Receptores

En la salutación de esta Segunda Epístola, parece que Pedro se dirige a una audiencia más general que en su primera Epístola: «a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra» (1.1). Sin embargo, en el versículo 3.1 él dice: «Amados, esta es la segunda carta que os escribo...», indicando que los receptores de esta carta fueron principalmente los mismos que la primera carta: «a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia» (1ª Pedro 1.1).

C. La Herejía

Pedro escribió esta carta principalmente para advertirles del peligro de una herejía que pronto surgiría entre ellos: «Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina» (2.1). De todo lo que dice sobre esta herejía, parece ser una forma incipiente del gnosticismo, negando el señorío de Jesucristo y la redención que hay en Él, y andando con un abandono completo de un estándar de morales.

D. La Redacción

Pedro indica que está cerca su muerte: «sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo» (1.14). La mayoría fechan su muerte no más tarde que del año 68 d.C. y por tanto, fechan la Segunda Epístola sobre el 67 d.C.. Si aceptamos la tradición que murió en Roma, entonces el lugar de redacción probablemente también fue Roma.

E. La Canonicidad

La Segunda Epístola del Apóstol Pedro fue uno de los últimos libros del Nuevo Testamento en ser aceptado como canónico. Había cuatro razones:

1) *La falta de evidencia externa.* Hay menos evidencia externa que en los otros libros neotestamentarios. Esta falta es la consecuencia de no ser citado por los Padres de la iglesia en los primeros siglos. La naturaleza de la Epístola y su brevedad puede explicar esta falta, mas Judas hizo uso de 2ª de Pedro, capítulo dos en su Epístola (explicaré seguidamente).

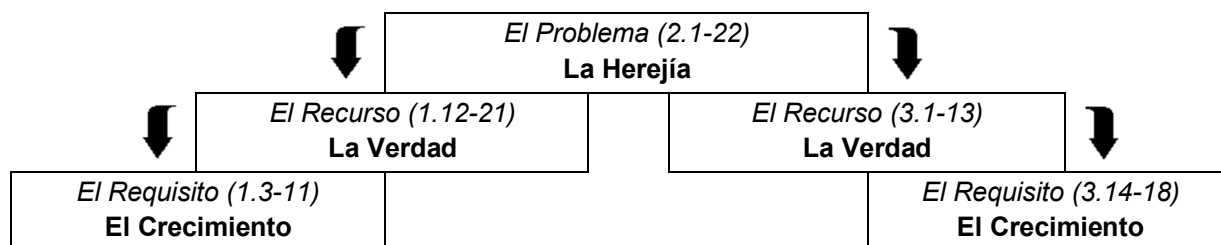
2) *La diferencia en estilo.* El griego de la Primera es más fuido que en la segunda. La diversidad en la calidad del griego puede ser explicada por el uso de un amanuense diferente. Mientras que hay diferencias en el estilo entre las dos epístolas, también hay aspectos similares, como el uso de sustantivos plurales abstractos, la repetición de palabras, el poco uso de las partículas y el empleo de muchos imperativos.

3) *La semejanza con la Epístola de Judas.* Parece ser que uno de ellos copió al otro. Esta semejanza, cuando es examinada de cerca, no es tan grande como parece en el principio. Mientras que es obvio que Pedro tuvo a Judas en mente, o Judas a Pedro, cuando escribieron, hay muchas diferencias en los detalles de los dos pasajes. Pedro probablemente escribió primero, lo cual está indicado por su uso del tiempo futuro para describir los falsos maestros, mientras que Judas usa el tiempo pasado.

4) *La abundancia de libros falsificados escritos en nombre de Pedro.* La Segunda Epístola de Pedro no tiene nada en común con los libros Pseudepigráficos, supuestamente escritos por él, tan llenos de leyendas fabulosas y herejías.

F. Las Divisiones

Otra vez, como en la Primera Epístola, Pedro usa el estilo literario *zigurat* para presentar sus ideas principales, estando en el centro de la Epístola la idea principal:



II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Segunda Epístola es: «**El Crecimiento Espiritual**», especialmente necesario para enfrentarse con la herejía tan engañosa. Los últimos dos versículos de la carta presentan un resumen del doble propósito de la Epístola:

1. La Advertencia 3.17: «*Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza*».
2. La Admonición 3.18: «*Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amen*».

Un concepto central de la Epístola es el *Conocimiento Verdadero* en contraste con el conocimiento falso tan proclamado por los falsos maestros gnósticos. Las palabras *conocer* y *conocimiento* aparecen 16 veces en la carta; seis veces en relación al conocimiento de Cristo y seis veces en forma intensiva (conocimiento pleno). El crecimiento en el conocimiento del Señor, es necesario para no ser confundido por los herejes y para ayudar a otros a no ser confundidos con sus doctrinas erróneas. El creyente siempre está en una de estas tres situaciones: 1) creciendo en su fe, 2) estancado en su fe, o 3) retrocediendo en su fe.

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL DEL CREYENTE

2ª Pedro 1.3-11

Los Recursos para el Crecimiento Espiritual [3-4]

«³Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...»

1. La Provisión de Todas Las Cosas que Pertenecen a la Vida y a la Piedad

Dios nos ha provisto de todo lo que está en su poder y de lo que es esencial para nuestro crecimiento, todo lo que necesitamos en esta vida y en la vida espiritual. Todo esto nos ha sido dado por medio del poder divino mediante el conocimiento de Cristo.

2. Las Grandísimas Promesas... a ser Participantes de la Naturaleza Divina

También Dios nos ha dado unas promesas grandísimas, especialmente el privilegio de ser participantes de la naturaleza divina y escapar de la corrupción que hay en el mundo, lo que nos previene de crecer.

Los Requisitos para el Crecimiento Espiritual [5-7]

«...⁵vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ⁶al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; ⁷a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor».

1. Lo Preciso para el Crecimiento Espiritual

Mientras que Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para crecer, según Pedro, no creceremos si no hacemos dos cosas: 1) poniendo toda diligencia — el crecimiento requiere todo el esfuerzo nuestro, debemos agotarnos hasta el límite, debemos hacer absolutamente todo lo que podamos; y 2) añadid — la palabra griega significa patrocinar, y nosotros debemos invertir todo para que crezcamos.

2. El Proceso del Crecimiento Espiritual

Pedro nos da un esquema para el crecimiento paso a paso:

1. **a vuestra fe** — El fundamento del crecimiento es la fe, la fe que conduce a la salvación y a una vida de dependencia de Dios. Sin fe, no hay vida y sin vida no hay crecimiento.

2. **a vuestra fe virtud** — La palabra griega significa excelencia de vida, algo que llena su propósito designado, o virtud. La mejor cosa que puede hacer un creyente es santificarse a sí mismo para que pueda reflejar mejor a Cristo con la mayor fidelidad posible.

3. **a la virtud, conocimiento** — Sin conocimiento de Dios y de su Palabra, no es posible un cambio en la manera de pensar y en la vida.

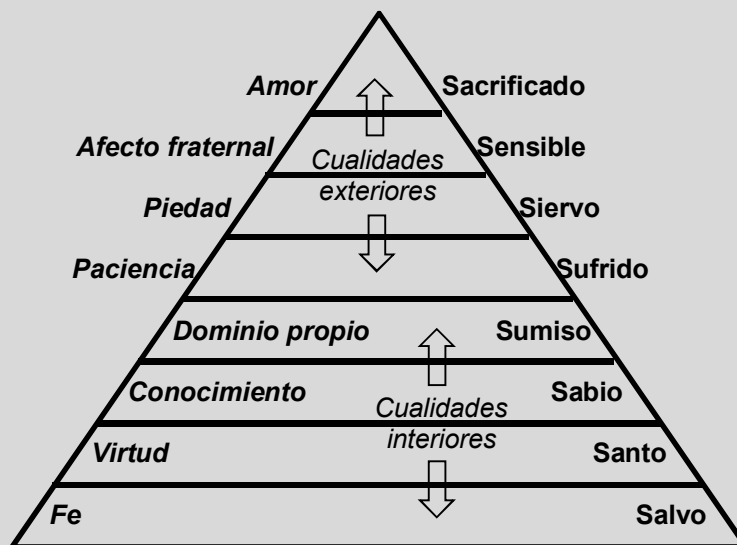
4. **al conocimiento, dominio propio** — La autodisciplina es el resultado de ser sumisos al control del Espíritu Santo en todas las áreas de nuestra vida.

5. **al dominio propio, paciencia** — Esto es la habilidad para soportar el sufrimiento con esperanza. Es la perseverancia en medio de las pruebas.

6. **a la paciencia, piedad** — Es la reverencia y adoración a Dios demostrados en la obediencia a Dios y servicio en la obra de Dios.

7. **a la piedad, afecto fraternal** — Esto significa identificarse con los hermanos en Cristo, creando amistad y llegando a ser siervo de ellos. Es ser cariñoso, atento y sensible con los demás.

8. **y al afecto fraternal, amor** — Esto es la ausencia de egoísmo. Implica el sacrificio total de sí mismo para el beneficio del otro. Como Cristo se hizo pobre para que podamos ser ricos, así tenemos que ser nosotros. He aquí la cima del crecimiento espiritual.



III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

*«Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén». 2ª Pedro 3.18*

La Salutación (1.1-2)

I. LA EXHORTACIÓN AL CRECIMIENTO ESPIRITUAL [1.3-15]

A. Los Recursos (1.3-4)

1. Todas las Cosas que Pertenecen a la Vida (1.3)
2. Las Promesas y La Naturaleza Divina (1.4)

B. Los Requisitos (1.5-7)

1. Lo Preciso de Hacer (1.5a)
2. El Proceso a Seguir (1.5b-7)

C. Los Resultados (1.8-11)

1. Fruto y Vista (1.8-9)
2. Firmeza y Entrada (1.10-11)

D. Los Recuerdos (1.12-15)

1. Amonestando a Recordar (1.12-13)
2. Recordando la Amonestación (1.14-15)

II. LA EXPLICACIÓN DEL ORIGEN DE LA VERDAD [1.16-21]

A. Atestado por el Testimonio (1.16-18)

1. El Testimonio Ocular de Pedro (1.16)
2. La Transfiguración de Jesús (1.17-18)

B. Atestado por la Profecía (1.19-21)

1. Es como una Antorcha en un Lugar Oscuro (1.19)
2. Es Inspirado por el Espíritu Santo (1.20-21)

III. LA EXPLORACIÓN DEL PELIGRO DE LA HEREJÍA [2.1-22]

A. La Predicción de los Falsos Maestros (2.1-3a)

B. La Condenación de los Falsos Maestros (2.3b-10a)

1. Los Ejemplos del Juicio contra los Injustos (2.3b-6)
2. El Ejemplo de la Liberación de los Piadosos (2.7-10a)

C. La Descripción de los Falsos Maestros (2.10b-17)

1. Su Arrogancia (2.10b-13a)
2. Su Codicia (2.13b-16)
3. Su Vacuidad (2.17)

D. El Daño Causado por los Falsos Maestros (2.18-22)

IV. LA EXPOSICIÓN DEL ERROR POR LA VERDAD [3.1-13]

A. Las Palabras de los Apóstoles (3.1-2)

B. Los Burladores de la Segunda Venida (3.3-9)

1. Que Dicen: «¿Dónde Está?» (3.3-4)
2. Que Ignoran: El Diluvio (3.5-7)
3. Que No Saben: La Razón (3.8-9)

C. La Profecía de la Segunda Venida (3.10-13)

V. LA EXIGENCIA DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL [3.14-18a]

A. Procurad con Diligencia ser Hallados Irreprensibles (3.14)

B. Tened Entendido por la Escritura (3.15-16)

C. Guardaos del Error de los Inicuos (3.17)

D. Creced en la Gracia y el Conocimiento (3.18a)

La Conclusión (3.18b)

Capítulo 6

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE JUAN

«Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».

1ª de Juan 5.13

La Primera Epístola Universal del Apóstol Juan presenta las verdades del Evangelio con un estilo sencillo pero autoritativo. Para Juan, no hay gris; ve todo en blanco y negro. Somos hijos de Dios o somos hijos del diablo. Andamos en la luz o andamos en tinieblas. Creemos la verdad o creemos la mentira. Repetidamente habla con estos antagonismos radicales: el amor y el odio, la vida y la muerte, el Padre y el mundo. Conocemos a Dios o no conocemos a Dios. Con frases muy simples pero poderosas, el Apóstol de amor procede mezclando la gentileza del tono con la severidad del contenido.

Hay una correspondencia entre el Evangelio según Juan y su Primera Epístola. El propósito del Evangelio de Juan es encaminar a los hombres a una fe soteriológica en Cristo Jesús el Hijo de Dios: «Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre» (Juan 20.30-31). El propósito de la Primera Epístola de Juan (5.13) es orientar a los creyentes en el entendimiento y en la seguridad de su salvación en Cristo Jesús. El Evangelio pone el fundamento de la fe cristiana y la Primera Epístola el fundamento de la vida cristiana.

El Evangelio según Juan	La Primera Epístola de Juan
histórico, objetivo, didáctico la teología de Cristo el Hombre Jesús es el Hijo de Dios (20.31) el Verbo Eterno (1.1)	moral, subjetiva, polémica la ética del cristiano el Hijo de Dios ha venido en carne (4.2) el Verbo contemplado y palpado (1.1)

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

La Epístola es anónima, pero el testimonio de los Padres de la Iglesia fue que el Apóstol Juan la escribió. También indicaron que él tuvo un ministerio largo centrado en la ciudad de Éfeso y extendiéndose a las regiones de alrededor, con actividades evangelizadoras y pastorales. En el Nuevo Testamento, el Apóstol Juan desaparece de la historia del libro de Hechos después del capítulo ocho. En el Apocalipsis, sin embargo, le encontramos en la isla de Patmos, cerca de la costa de la provincia romana de Asia (Apocalipsis 1.9).

B. La Epístola

Algunos han dudado si esta Epístola debería ser considerada una carta. No hay una salutación inicial ni final. No hay mención del autor ni de los lectores. Sin embargo, tiene aspectos comunes con una carta. El autor conoce íntimamente las necesidades de sus lectores y muestra interés y preocupación por ellos. También trata de una situación histórica.

C. La Redacción

Tampoco hay mucha indicación en la carta de cuándo fue redactada. No hay mención de los Apóstoles, ni la destrucción del templo, ni de la persecución. Por esta razón, normalmente fechan la Epístola antes del reinado de Domiciano (alrededor del 80 d.C.) o después de su muerte (97 d.C.), pero la última fecha es menos probable.

D. Los Lectores

Aunque se llama una epístola «universal», no fue escrita a todos los creyentes, sino a un grupo específico, probablemente un grupo de iglesias en Asia. Los lectores tampoco están identificados en la Epístola, pero el autor les escribe como si les hubiera conocido desde hace mucho tiempo y que estaba entre ellos como maestro y líder. Él usa palabras cariñosas para dirigirse a ellos: «hijitos míos» (2.1; 3.18); «hijitos» (2.18, 28; 3.7; 4.4; 5.21); «hermanos» (2.7); «hermanos míos» (3.13); y «amados» (3.2, 21; 4.1, 7, 11).

Los receptores de la Epístola parecen ser conversos gentiles. No hay citas del Antiguo Testamento y el autor termina con las palabras: «Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.» (5.21). También parecen ser creyentes que habían recibido al Señor hace mucho tiempo y están avanzados en el conocimiento del Señor, pero con una condición espiritual triste: una falta de amor por los hermanos en la fe, demasiado amor por las cosas del mundo, una falta de obediencia, y una falta de vigilancia contra la herejía.

E. La Herejía

Es obvio que Juan está luchando contra una herejía, pero deja sólo unas pistas de su naturaleza (1.1; 2.22; 4.2-3). La mayoría opinan que fue una forma incipiente del gnosticismo, más desarrollado de lo que encontramos en 1ª de Pedro, pero no tan desarrollado como encontramos con los Padres de la Iglesia en el siglo II.

El Gnosticismo fue una filosofía de religión y no un sistema singular. Su nombre viene de la palabra griega (gnosis): *conocimiento*. Fue una mezcla del dualismo de la filosofía griega con el cristianismo. Las características de esta herejía fueron: 1) la supremacía del intelecto e iluminación sobre la fe y conducta, y 2) el concepto de que el espíritu es bueno y la materia es mala. Se consideraron la élite de los cristianos (los iniciados se llamaron *pneumatikoi*: espirituales) y trataron con contumacia a los no iluminados (*psuchikoi*). La salvación consistió en escapar de la esfera de la materia a la esfera del espíritu. El conocimiento de los secretos internos del grupo fue el medio de escape. La impureza de la materia les forzó a tratar la encarnación como algo inconcebible e imposible. Habían dos soluciones para la encarnación:

1. Los Gnósticos Docetas (griego *dokéo*: aparecer). Enseñaron que Jesús pareció como humano, pero era espíritu; que no tuvo un cuerpo humano verdadero, solamente parecía tenerlo.
2. Los Gnósticos de Cerinto. Cerinto enseñó que Jesús era humano (pero negó que fuera nacido de la virgen), y que el *Espíritu de Cristo* vino sobre Él después de su bautismo y le dejó antes de su crucifixión, dejándole morir como humano. Esta separación de la persona de Jesús del *Espíritu de Cristo*, destruye la realidad de la encarnación y redención.

F. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS
CRITERIOS PARA CREYENTES	DIOS ES LUZ Y SUS HIJOS ANDAN EN LA LUZ 1-2	Comunión con el Hijo y el Padre Confesión de los Pecados El Nuevo Mandamiento La Venida del Anticristo La Unción del Espíritu
	DIOS ES AMOR Y SUS HIJOS ANDAN EN EL AMOR 3-4	La Obediencia y la Justicia El Amor de Dios para con Nosotros Nuestro Amor para con los Hermanos Prueba los Espíritus Permanece en el Amor
	DIOS ES VERDADERO Y SUS HIJOS ANDAN EN CONFIANZA 5	La Fe en Dios Vence al Mundo El Testimonio Dado por Dios Tenemos la Vida Eterna Dios Contesta Nuestras Oraciones Confianza en que Somos de Dios

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Primera Epístola de Juan es: **«Criterios para Creyentes»**. Presenta unos tests para ver si somos de verdad hijos de Dios. Los cuatro criterios que aparecen repetidamente en la Epístola son:

En relación a la Doctrina o a la Verdad

1. Cristología: lo que creemos sobre Jesucristo (1.1-3; 2.18-27; 4.1-6; 5.1, 5, 6-12, 20).

1ª Juan 2.22-23: «²²¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. ²³Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre».

1ª Juan 5.1: «Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él».

1ª Juan 5.11-12: «¹¹Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida».

2. Hamartología: lo que creemos sobre el pecado (1.5-10; 3.4; 5.16-17).

1ª Juan 1.8-10: «⁸Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. ⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

1ª Juan 3.4: «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

En relación a la Ética o a la Práctica

3. La Obediencia a Dios (2.1-6; 3.1-10; 3.23-24; 5.2-3, 18).

1ª Juan 3.6-10: «⁶Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. ⁷Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. ⁸El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios».

1ª Juan 5.18: «Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca».

4. El Amor por los Hermanos (2.7-11; 3.11-24; 4.7-21; 5.1-3).

1ª Juan 3.14-18: «¹⁴Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. ¹⁵Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. ¹⁶En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. ¹⁷Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? ¹⁸Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad».

1ª Juan 4.7-8: «⁷Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. ⁸El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor».

1ª Juan 4.20-21: «²⁰Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? ²¹Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano».

Juan también nos da sus propósitos en escribir esta Epístola: *Para que tengamos:*

- | | |
|----------------|--|
| 1. Gozo | 1.4: «Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido». |
| 2. Santidad | 2.1: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis». |
| 3. Estabilidad | 2.26: «Os he escrito esto sobre los que os engañan». |
| 4. Seguridad | 5.13: «Estas cosas os he escrito... para que sepáis que tenéis vida eterna». |

Las palabras importantes en la Epístola son: «amor o amar» 51 veces; «conocimiento o conocer» 41 veces. Otro concepto importante en la Epístola es: «el testimonio».

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

CRITERIOS PARA CREYENTES

«Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».
1ª de Juan 5.13

La Introducción: La Manifestación del Verbo de vida (1.1-4)

I. DIOS ES LUZ Y SUS HIJOS ANDAN EN LA LUZ [1.5-2.29]

A. El Criterio De Obediencia (1.5-2.6)

1. Dios es Luz y los Suyos Andan en Luz (1.5-7)
2. No Negamos sino Confesamos el Pecado (1.8-10)
3. Guardamos sus mandamientos (2.1-6)

B. El Criterio De Amor (2.7-17)

1. El Nuevo Mandamiento (2.7-8)
2. Los que Andan en la Luz Aman a sus Hermanos (2.9-11)
3. Los que Andan en la Luz Conocen al Padre (2.12-14)
4. Los que Andan en la Luz no Aman el Mundo (2.15-17)

C. El Criterio De Verdad (2.18-29)

1. Los Anticristos (2.18-19)
2. La Unción del Espíritu (2.20-21)
3. Jesús es el Cristo (2.22-23)
4. Permaneced en la Verdad (2.24-27)
5. Permaneced en Él (2.28-29)

II. DIOS ES AMOR Y SUS HIJOS ANDAN EN EL AMOR [3.1-4.21]

A. El Criterio De Obediencia (3.1-10)

1. El Amor de Dios y Nuestra Purificación (3.1-3)
2. El que Hace Justicia es Justo (3.4-7)
3. El que Practica el Pecado es del Diablo (3.8-10)

B. El Criterio De Amor (3.11-24)

1. El Mensaje desde el Principio (3.11-13)
2. El Amor Verdadero Muestra Vida Eterna (3.14-16)
3. El Amor Verdadero se Sacrifica por Otros (3.17-22)
4. El Amor Verdadero es Obediente (3.23-24)

C. El Criterio De Verdad (4.1-6)

1. Probad los Espíritus (4.1-3)
2. Cómo Probar los Espíritus (4.4-6)

D. El Criterio De Amor (4.7-21)

1. Dios es Amor y los Suyos Aman (4.7-11)
2. Permaneced en El Amor (4.12-16)
3. Si Amamos Tenemos Confianza (4.17-19)
4. Si no Amamos, no Somos Suyos (4.20-21)

III. DIOS ES VERDADERO Y SUS HIJOS ANDAN EN CONFIANZA [5.1-21]

A. La Confianza de los Criterios (5.1-5)

1. El que Es Nacido de Dios (5.1-3)
2. El que Es Nacido de Dios Vence al Mundo (5.4-5)

B. La Confianza del Testimonio Dado (5.6-12)

1. Tres Testimonios de que Jesús es el Cristo (5.6-8)
2. El Resultado de Creer el Testimonio (5.9-12)

C. La Confianza Que Tenemos (5.13-21)

1. Confianza en que Tenemos la Vida Eterna (5.13)
2. Confianza en que Dios Contesta Nuestras Oraciones (5.14-17)
3. Confianza en que Somos de Dios (5.18-21)

Capítulo 7

LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA DE JUAN

I. EL TRASFONDO DE LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA DE JUAN

Las Epístolas Segunda y Tercera del Apóstol Juan tienen la distinción de ser los libros más cortos en toda la Biblia. Al igual que las cartas privadas corrientes en el período helenístico, contienen exactamente el número de líneas que se podían escribir cómodamente en una hoja de papiro.

Estas Epístolas gemelas tienen muchas cosas en común. Su estructura, estilo y tono son similares, como también su salutación y conclusión. Las dos tratan del tema de la verdad («*verdad*» aparece 5 veces en la 2ª carta y 6 veces en la 3ª) y el tema del amor («*amor*» o «*amado*» aparecen 4 veces en la 2ª carta y 6 veces en la 3ª). Nota las otras semejanzas:

Semejanzas en las dos Epístolas	2ª Juan	3ª Juan
Escrita por el Anciano (el Apóstol Juan)	1	1
Se dirige a alguien que le ama «en la verdad»	1	1
Se alegra sabiendo que sus hijos andan en la verdad	4	3-4
Trata de personas que están creando problemas en la iglesia	7-9	9-10
Trata de problemas que tienen que ver con la hospitalidad	10-11	5-10
Él tiene cosas que quiere escribirles, pero prefiere decirlo en persona	12	13-14

Las diferencias en las dos Epístolas son: la Segunda condena el espíritu de *herejía* (la distorsión de la verdad) y la Tercera condena el espíritu del *cisma* (la distorsión del amor).

A. El Autor

La 2ª de Juan 1 y la 3ª de Juan 1, como la, se presenta el autor de la carta como «El Anciano», que en griego [ὁ πρεσβύτερος (*ho presbúteros*)] quiere decir: presbítero, anciano; viejo, experimentado, venerable, digno de respeto. «El Anciano» fue una designación perfecta para Juan, el último apóstol sobreviviente y ya muy viejo. El artículo definitivo atribuye un sentido exclusivo al sustantivo: *el anciano por excelencia*. Pedro también se refirió a sí mismo como apóstol (1ª Pedro 1.1) y como anciano (1ª Pedro 5.1). Papías usó la designación «*anciano*» para referir a los apóstoles.

El autor ejercía la autoridad apostólica sobre las iglesias: les manda, les visita, les envía emisarios, y les hace de árbitro en sus problemas. La evidencia interna que el autor de estas dos Epístolas fue el Apóstol Juan es las notables similitudes de estilo, lenguaje y pensamiento que hay entre estas Epístolas y la Primera. La naturaleza y la brevedad de estas cartas explican porqué no fueron muy citadas, pero el testimonio más antiguo que tenemos, las atribuye al Apóstol Juan.

B. La Redacción

Basada en la evidencia histórica que Juan pasó la última parte de su vida en Éfeso, la suposición más común por el lugar de la redacción es Éfeso. Porque la mayoría de los eruditos consideran que estas cartas fueron escritas sobre el mismo tiempo que la Primera de Juan, y por tanto, las fechan igual. Hay tres períodos presentados como posibilidades: los años 80-81 d.C., los años 87-89 d.C. y los años 97-98 d.C.. La primera fecha parece ser la más preferible.

Algunos opinan que estas dos Epístolas fueron cartas de portada que acompañaron a la Primera Epístola. Otros opinan que la Segunda Epístola es la carta que Juan escribió a la iglesia donde Diótrefes fue el pastor, mencionada en la 3ª de Juan 9. Pero todos son de la opinión que hay una estrecha relación entre la Segunda y Tercera Epístolas y entre ellas y la Primera. La Primera Epístola provee la enseñanza básica contra la herejía, y la Segunda y Tercera proveen la ilustración de la aplicación de su enseñanza en situaciones particulares.

II. LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE JUAN

A. El Trasfondo de la Segunda Epístola

Los Receptores — 2ª Juan 1: «El anciano a la señora elegida y a sus hijos». Parece que Juan escribe a una madre, pero hay un debate si la frase «*señora elegida*» [ἐκλεκτῇ κυρίᾳ (*eklekté kuría*)] debería ser interpretada en sentido literal o figurativo.

1. La Interpretación Literal. Hay tres traducciones posibles: «la señora elegida», «la Señora Electa», o «la Ciria elegida». La segunda opción podemos eliminarla porque el nombre propio «Electa» no se conoce, mas el versículo 13 indicaría que su hermana también se llamaba «Electa». La tercera opción también es dudosa, porque el nombre propio Ciria (o Kuria), que corresponde al nombre Marta en hebreo, fue rarísimo, y el sentido normal de κυρία (*kuría*) es el título de cortesía: «Señora». Entonces, queda la primera opción, como está traducida en nuestras Biblias: la señora elegida. Parece por el contenido de la carta, que ella era viuda y algunos de sus hijos fueron creyentes (2ª Juan 4). También es posible que la iglesia se reuniera en su casa (2ª Juan 10). Juan estaba con sus sobrinos cuando la escribió (2ª Juan 13).

2. La Interpretación Figurativa. Debido a la similitud en griego de la frase «*señora elegida*» [ἐκλεκτῇ κυρίᾳ (*eklekté kuría*)] a la frase «*la iglesia del Señor*» [ἡ ἐκκλησία κυριακή (*he ekklesía kuriaké*)], algunos opinan que Juan se dirige a una iglesia. Pedro usa la palabra elegida en referencia a una iglesia en la 1ª de Pedro 5.13: «La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros...». Si este es el caso, Juan se dirige a una iglesia en particular (la señora elegida) y los miembros de esta iglesia (sus hijos). «Los hijos de tu hermana, la elegida» (2ª Juan 13) entonces se referiría a los miembros de la iglesia donde estaba Juan.

B. El Tema de la Segunda Epístola

El tema de la Epístola es «**El Amor y la Verdad**». Enseña cómo debemos amar a los hermanos, pero a la vez, rechazar a los herejes. Muestra que el amor debería ser discernidor, que no se puede mostrar amor de la misma manera a un hermano que a un hereje o enemigo de la fe. Juan dio aviso que no se debe extender la hospitalidad a los maestros itinerantes que estaban enseñando una herejía, para que no se terminara apoyando su obra destructora (2ª Juan 10-11). La herejía que estaban enseñando fue que Jesucristo no ha venido en carne (2ª Juan 7). Ésta es la misma herejía que encontramos en la Primera Epístola (1ª Juan 4.2-3). Juan les llama engañadores y anticristos (2ª Juan 7), y también declara que no son de Dios (2ª Juan 9).

C. El Bosquejo de la Segunda Epístola

EL AMOR Y LA VERDAD

Amando a los Hermanos y Rechazando a los Herejes

La Salutación: La Verdad en Nosotros y con Nosotros (1-3)

I. ANDAD EN EL AMOR Y LA VERDAD [4-6]

A. Gozándose porque Andan en la Verdad (4)

B. Animándolos a Andar en el Amor (5-6)

1. El Mandamiento Antiguo: Amad (5)
2. La Relación entre el Amor y el Mandamiento (6)

II. CUIDAD EL AMOR Y LA VERDAD [7-11]

A. Aviso contra la Enseñanza de los Engañadores (7-9)

1. El Contenido de su Error (7)
2. El Peligro de su Error (8)
3. El Resultado de su Error (9)

B. Aviso contra la Recepción de los Engañadores (10-11)

1. La Instrucción para no Recibirlos (10)
2. La Razón para no Recibirlos (11)

La Conclusión: La Visita Venidera (12-13)

III. LA TERCERA EPÍSTOLA DE JUAN

A. El Trasfondo de la Tercera Epístola

El Receptor de la Epístola — 3ª Juan 1: «El anciano a Gayo, el amado». Gayo es la forma griega del nombre latín: Caius, el nombre más común en el imperio romano. Hay otros tres Gayos mencionados en el Nuevo Testamento, pero probablemente no tienen que ver con este Gayo. Parece que Gayo fue un creyente rico, capaz de hospedar a los predicadores itinerantes. Mientras que era prominente en la iglesia, no parece haber tenido el cargo de anciano o pastor, como Diótrefes, mencionado en los versículos 9 y 10, quien expulsó algunos de la iglesia. Juan quiere animarle a seguir en su obra de servir a los obreros, a pesar del peligro de ser expulsado por Diótrefes, y cooperar con Demetrio para tomar acción contra Diótrefes. Demetrio probablemente fue enviado por el Apóstol Juan para que se ocupara del problema. Probablemente, también fue el portador de la carta.

B. El Tema de la Tercera Epístola

El tema de la Epístola es: «**La Verdad y el Amor**». Enseña cómo debemos andar en la verdad y mostrar amor para con los obreros de la verdad, cueste lo que cueste. Cuando hay líderes en la iglesia que no andan en la verdad o no andan en el amor, hay un precio alto que los creyentes fieles tienen que pagar para seguir imitando lo bueno y para no seguir el mal ejemplo de los que están sobre ellos.

Esta carta también muestra la importancia del ministro en apoyar a los obreros del Señor, que laboren «por amor del nombre de Él» (3ª Juan 7). Si les encaminamos como es digno de su servicio a Dios (3ª Juan 6), cooperemos con la verdad (3ª Juan 8).

C. El Bosquejo de la Tercera Epístola

LA VERDAD Y EL AMOR

Andando en la Verdad y Amando a los Obreros de la Verdad

I. EL OBRERO PRÓSPERO: GAYO [1-8]

A. Amando en la Verdad (1)

B. Andando en la Verdad (2-4)

1. El Deseo de que él sea Prosperado (2)
2. El Gozo de que él Ande en la Verdad (3-4)

C. Obrando por la Verdad (5-8)

1. El Ejemplo de Encaminar a los Siervos de Dios (5-6)
2. Las Razones de Encaminar a los Siervos de Dios (7-8)

II. EL OBRERO TIRANO: DIÓTREFES [9-10]

A. Amando la Preeminencia en la Iglesia (9)

B. Atacando a los Obreros de la Iglesia (10a)

C. Abusando de su Autoridad en la Iglesia (10b)

III. EL OBRERO BUENO: DEMETRIO [11-12]

A. Digno de ser Imitado (11)

1. Imita lo Bueno, no lo Malo (11a)
2. El Hacedor de lo Bueno es de Dios, no el de lo Malo (11b)

B. Digno de ser Alabado (12)

La Conclusión: La Visita Venidera (13-15)

Capítulo 8

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE JUDAS

«...me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos».

Judas 3

Con consternación e indignación, Judas espiró las palabras tórridas de esta breve Epístola contra los falsos maestros que habían entrado en la iglesia. Como Jesucristo con los Fariseos, Judas no tuvo pelos en la lengua, para describir su obra destructora y su condenación segura. Pero con un cambio de tono, empieza a instruir a los creyentes del porqué y cómo deben contender por la fe.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

Según el versículo 1, el autor de la Epístola es: «Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo». El nombre Judas (o Judá) fue muy común entre los judíos y hay seis personas con este nombre mencionadas en el Nuevo Testamento [griego: Ἰούδας (Yoúdas), del hebreo: יְהוּדָה (Y^e·hu·dáh): Judá, que quiere decir: alabado]. La mención de su hermano Jacobo, sin cualquier otra calificación, implica que los lectores conocieron a Jacobo; lo que probablemente indica que fue Jacobo, el hermano del Señor, el líder de la iglesia de Jerusalén. Por tanto, concluimos que Judas también fue uno de los hermanos del Señor (Mateo 13.55; Marcos 6.3), y como Santiago, fue incrédulo durante el ministerio de Jesús (Juan 7.5) y no le aceptó como el Cristo hasta después de la resurrección (Hechos 1.14).

B. Los Receptores

Judas identifica a sus lectores como: «los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo». Como todo esto se puede aplicar a todos los creyentes en Jesucristo, la carta está considerada dirigida a todos y lleva el título «universal». Sin embargo, considerando el contenido de la Epístola, tenemos que concluir con que Judas tuvo una situación particular en mente cuando la escribió, y probablemente un grupo específico de iglesias que estaban afectadas por esta situación. El problema es que no tenemos ninguna información sobre dónde se redactó la Epístola ni a quién la escribió. Hay dos razones para creer que los receptores fueron principalmente gentiles: primera, su deseo de escribirles sobre la «común salvación» (Judas 3), y segunda, hubiera sido más difícil para los creyentes judíos ignorar la naturaleza de herejía descrita en la Epístola.

C. La Redacción

Algunos fechan la Epístola entre los años 67-68 d.C., después de la muerte de Pedro y antes de la destrucción de Jerusalén. Otros lo fechan alrededor de la década de los 70-80 d.C.

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola es: **«La Contienda por la Fe»**. Judas explica porqué es tan importante proteger la fe cristiana de la entrada de herejía, describiendo con vehemencia la destructiva naturaleza de herejía y la condenación de los que la enseñan y de los que la siguen. También instruye a los creyentes cómo deberían ser y qué hacer en esta lucha contra el error. Judas identifica los falsos maestros en el versículo cuatro como:

1. «hombres impíos» [ἀσεβής (asebés): impiadosos, sin reverencia o temor de Dios]
2. «que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios» [ἀσέλγεια (aselgeia): desenfreno]
3. «y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo».

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA CONTIENDA POR LA FE

«...me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos».

Judas 3

La Salutación (1-2)

I. EL PORQUÉ DE CONTENDER POR LA FE [3-16]

A. La Entrada De Apóstatas (3-4)

1. La Exhortación: Contended por la Fe (3)
2. La Razón: Entrada de Hombres Impíos (4a)
3. Sus Perversiones: Libertinaje y Negación (4b)

B. El Destino De Los Apóstatas (5-7)

1. Destrucción, como la del Desierto (5)
2. Juicio, como el de los Ángeles (6)
3. Castigo, como el de Sodoma y Gomorra (7)

C. La Maldad De Los Apóstatas (8-10)

1. Su Contumacia (8)
2. El Contraste con Miguel (9)
2. Su Corrupción (10)

D. Los Caminos De Los Apóstatas (11)

1. De Caín
2. De Balaam
3. De Coré

E. La Descripción De Los Apóstatas (12-13)

1. Piedras Sumergidas (12)
2. Nubes Secas
3. Árboles Desarraigados
4. Fieras Ondas del Mar (13)
5. Estrellas Errantes

F. La Derrota De Los Apóstatas (14-15)

1. De Donde Viene su Juicio (14)
2. Porqué Viene su Juicio (15)

G. Las Tácticas De Los Apóstatas (16)

II. CÓMO CONTENDER POR LA FE [17-23]

A. Tened Memoria De Las Palabras (17-19)

1. Las Palabras de los Apóstoles (17)
2. La Profecía de los Apóstoles (18-19)

B. Edificad Sobre Vuestra Fe (20a)

C. Orad En El Espíritu Santo (20b)

D. Conservaos En El Amor De Dios (21a)

E. Esperad La Venida Del Señor (21b)

F. Salvad A Los Perdidos (22-23a)

1. A los que Dudan, Convecidos (22)
2. A los que se Pierden, Arrebatadlos (23a)
3. A los que Temen, Tened Misericordia

G. Aborreced El Pecado (23b)

La Conclusión (24-25)

Capítulo 9

EL APOCALIPSIS DE JUAN

«¹La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, ²que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. ³Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca».
Apocalipsis 1.1-3

El Apocalipsis del Apóstol Juan revela la gloria de Dios y el último triunfo de Jesucristo. Está llena del esplendor y majestad del «Rey de los reyes y Señor de los señores» (19.16). Jesucristo es el tema y el contenido de este libro y también es él quien reveló esta profecía a Juan.

El Apocalipsis nos da un vistazo del último capítulo de la historia del hombre. Sin Apocalipsis, el plan de la historia no tiene meta. Si no se sabe cómo termina todo, entonces no importa lo que ocurre mientras que sucede. Pero Apocalipsis nos muestra la importancia de cada suceso en la historia. Mientras que Génesis es el libro de «principios», el Apocalipsis es el libro de «terminaciones»:

Génesis	Apocalipsis
El comienzo de los cielos y la tierra	La consumación de los cielos y la tierra
La entrada del pecado y la maldición	El fin del pecado y la maldición
El inicio de Satanás y sus actividades	El destino de Satanás y sus actividades
El árbol de la vida renunciado	El árbol de la vida recuperado
La invasión de la muerte	La retirada de la muerte
La tristeza introducida	La tristeza despedida

Desafortunadamente, más que cualquier otro libro de la Biblia, este libro ha sido mal interpretado y mal entendido y aún mal usado por muchos. Es triste que el libro considerado el más difícil de entender, es de hecho una «revelación». El título del libro viene de la primera palabra en griego: ἀποκάλυψις (*apocalipsis*), que significa: descubrimiento, destapadura, revelación. Mientras que el ángel dijo a Daniel que su libro fuera sellado hasta el tiempo del fin (Daniel 12.9), Juan recibe instrucciones de no sellar este libro (22.10) porque el tiempo está cerca. Es un libro que fue escrito para ser leído y obedecido; como ningún otro libro de la Biblia, se abre y se cierra con bendiciones a los lectores que obedezcan este libro.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor

El autor de este libro refiere a sí mismo como «Juan» (1.1, 4, 9; 21.2; 22.8). Desde el siglo II, hay testimonio de los Padres de la Iglesia que el Apocalipsis fue escrito por el Apóstol Juan. Luego, algunos pusieron en tela de duda que Juan fue el autor y rechazaron su canonicidad, motivados por el abuso del libro por algunas sectas heréticas.

Cuando Juan escribió el Apocalipsis, estaba exiliado por su testimonio de Jesucristo en la isla de Patmos (1.9) en el Mar Ageo, unos 18 kilómetros de la costa de la provincia romana de Asia. Bajo el Emperador Domiciano (81-96 d.C.), los cristianos fueron atrozmente perseguidos.

B. Los Receptores

El Apocalipsis está dirigido a las siete iglesias que están en Asia (1.4). En el versículo 1.11 son nombrados: «a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea». También, cada iglesia recibe un mensaje dirigido especialmente a ella en los capítulos dos y tres.

C. El Estilo

El Apocalipsis es el único libro profético en el Nuevo Testamento. Como una profecía (1.3; 22.7, 10, 18-19), está marcada por el uso del simbolismo, similar a los libros proféticos del Antiguo Testamento (donde se derivan muchos de los símbolos usados por Juan).

Otro aspecto notable del estilo del Apocalipsis es el uso del número siete. El Apóstol Juan usa unas series de siete como esquema en muchas partes de su libro:



Las Siete Iglesias de Asia

Los «Sietes» de Apocalipsis		Los Siete «Bienaventurados»	
Iglesias	1.4, 11, 20	«Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca».	1.3
Espíritus de Dios	1.4; 3.1; 4.5; 5.6	«Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor».	14.13
Candeleros	1.12-13, 20; 2.1	«Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean sus vergüenza».	16.15
Estrellas	1.16, 20; 2.1; 3.1	«Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero».	19.9
Lámparas de Fuego	4.5	«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección».	20.6
Sellos	5.1, 5	«Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro».	22.7
Cuernos	5.6	«Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad».	22.14
Ojos	5.6		
Ángeles	8.2; 15.1, 6, 7, 8; 16.1; 21.9		
Trompetas	8.2, 6		
Truenos	10.3-4		
Cabezas	12.3; 13.1; 17.3, 7, 9		
Diademas	12.3		
Plagas Posteras	15.1, 6, 8		
Copas de la Ira de Dios	15.7; 16.1; 21.9		
Montes	17.9		
Reyes	17.10-11		

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema del Apocalipsis es: «**La Soberanía y Victoria de Cristo**». Presenta a Jesucristo como Rey triunfal. El propósito del libro es mantener vivos el amor y la esperanza a los que están sufriendo persecución, al centrar la atención de sus lectores en la promesa de la venida del Señor. Les anima por medio de anunciar de antemano la victoria final del «Rey de reyes y Señor de señores», sobre un mundo que le rechazó en Su primera venida y que doblará ante Él la rodilla en Su segunda venida. El efecto de todo ello en los creyentes debe ser el de mantenerlos en una verdadera apreciación de la gracia de Dios y de Sus consejos, para que «vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (Tito 2.12, 13).

Los Evangelios y las Epístolas presentan a Jesucristo como el Salvador del mundo, lleno de gracia, paciente para con los pecadores, «no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2ª Pedro 3.9). El Apocalipsis, sin embargo, presenta a Jesucristo como el Rey Eterno, tomando control sobre su creación, juzgando a los que le han rechazado como Señor y bendiciendo a los que le han recibido como Salvador.

III. LAS DIFERENTES INTERPRETACIONES DEL APOCALIPSIS

El Apocalipsis es probablemente el libro del Nuevo Testamento que está interpretado en más distintas formas que cualquier otro libro. Hay cuatro principales métodos de interpretación de todo el libro de Apocalipsis:

1. La interpretación *preterista* mantiene que el Apocalipsis es solamente una descripción gráfica y metafórica de lo que estaba ocurriendo en el día de su redacción. Niega la existencia del elemento profético en el libro. Muchos teólogos liberales apoyan esta interpretación.
2. La interpretación *idealista* estima que las visiones del Apocalipsis son solamente representaciones simbólicas de la lucha entre el bien y el mal y las verdades éticas y espirituales de todo tiempo. Niega tanto lo histórico como lo profético.
3. La interpretación *histórica* presenta el libro de Apocalipsis como un bosquejo de toda la historia de la Iglesia en forma simbólica. Las visiones son consideradas predicciones gráficas de los sucesos más importantes en la historia de cristianismo.
4. La interpretación *futurista* mantiene que todos los acontecimientos descritos después del capítulo tres, quedan en un futuro por cumplir.

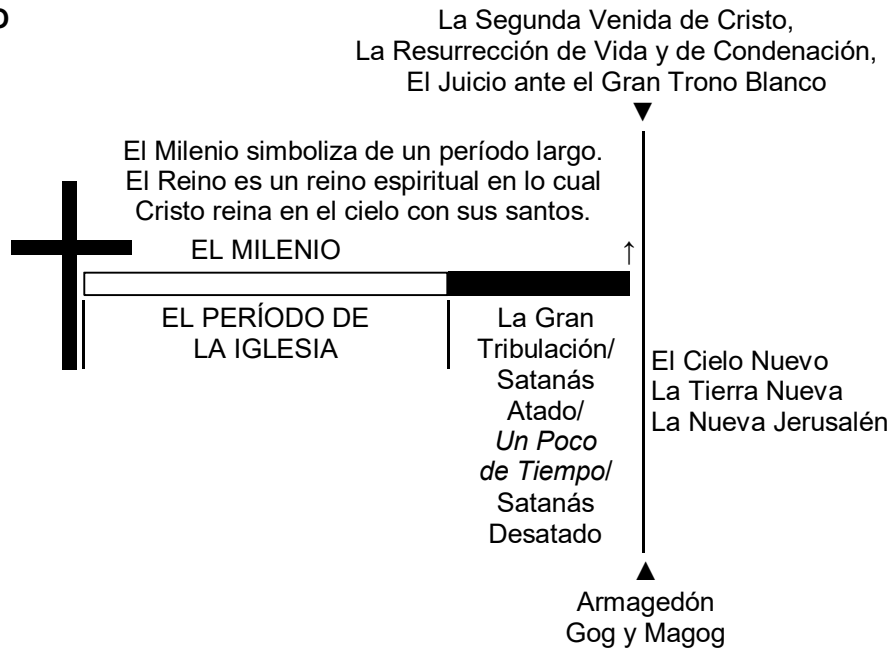
Aparte de estos métodos de interpretación, también hay tres sistemas escatológicos de interpretación basados en diferentes conceptos de los mil años de Apocalipsis capítulo 20:

1. La perspectiva *postmilenia* considera el milenio como figurativo de la victoria de la Iglesia.
2. La perspectiva *amilenia* considera el milenio como figurativo del reino espiritual de Cristo.
3. La perspectiva *premilenia* considera el milenio como un literal reino de Cristo sobre la tierra.

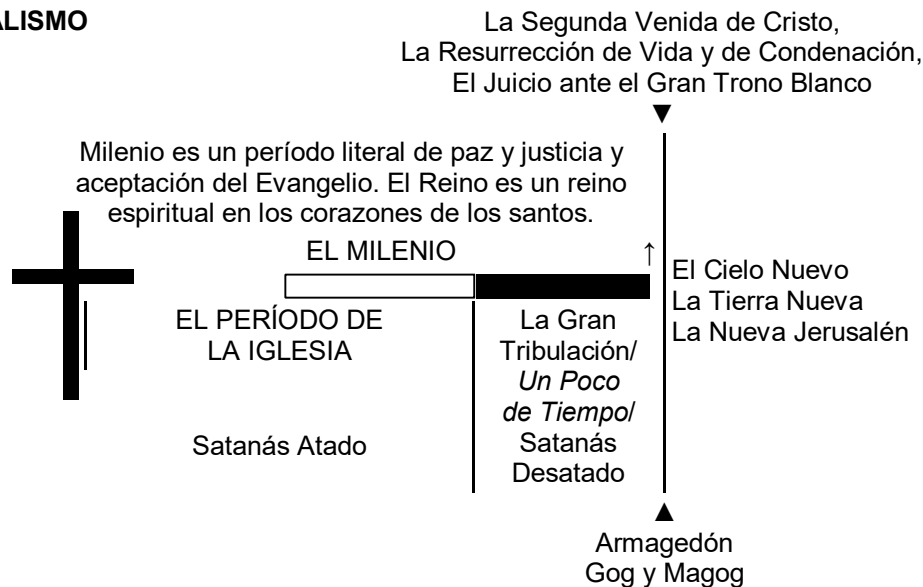
Escuela	Capítulos 1-3	Capítulos 4-19	Capítulos 20-22
Preterista	Iglesias Históricas	Simbólico de Acontecimientos Contemporáneos	Simbólico del Cielo y de la Victoria
Idealista	Iglesias Históricas	Simbólico del Conflicto de lo Malo y de lo Bueno	Victoria de lo Bueno
Histórica	Iglesias Históricas Literales	Simbólico de los Acontecimientos de la Historia: Caída de Roma, Islam, los Papas, la Reforma	Juicio Final; Milenio (?); Estado Eterno
Futurista	Siete Etapas de la Historia de la Iglesia	Tribulación Futura; Juicios concentrados sobre la Iglesia Apóstata y sobre el Anticristo; La Venida de Cristo	Reino Milenio; Juicio de los Muertos Malvados; Estado Eterno
Postmilenia	Iglesias Históricas	Generalmente Históricos	Victoria de Cristianismo sobre el Mundo
Amilenia	Iglesias Históricas	Generalmente Históricos	Venida de Cristo, Juicio, Estado Eterno
Premilenia	Iglesias Históricas Representantes de Etapas Históricas	Generalmente Futuristas	Reino Milenio Literal; Juicio ante el Gran Trono Blanco; Nueva Jerusalén

Tomado del libro: *New Testament Survey*; Merrill C. Tenney; página 391

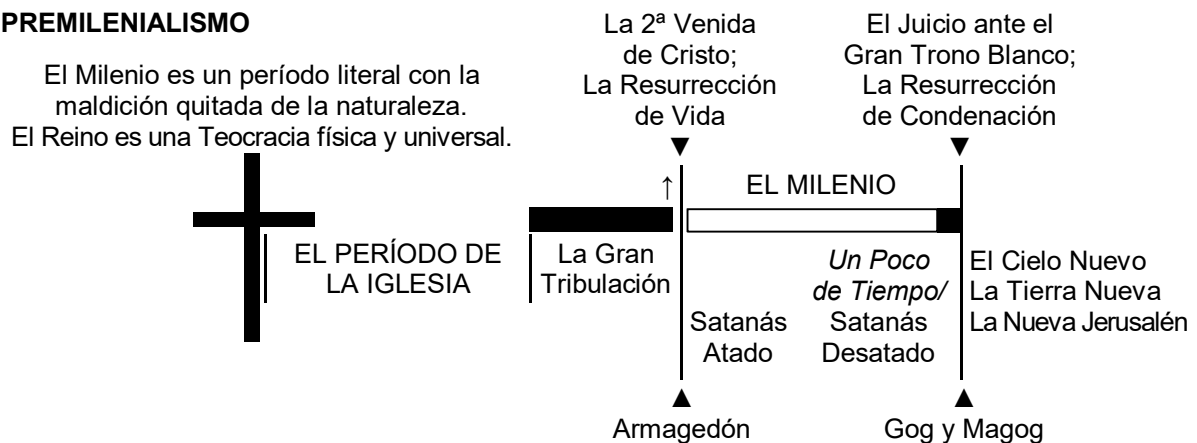
AMILENIALISMO



POSTMILENIALISMO



PREMILENIALISMO



LOS PARALELISMOS DE APOCALIPSIS 6-16

«Es necesario que profetices otra vez» 10.11

LOS SIETE SELLOS (6.1-8.5)

- | | |
|--|---------|
| 1. El Caballo Blanco (Paz Falsa) | 6.1-2 |
| 2. El Caballo Bermejo (Guerra) | 6.3-4 |
| 3. El Caballo Negro (Hambre) | 6.5-6 |
| 4. El Caballo Amarillo | 6.7-8 |
| Muerte-Hades: ¼ parte de la humanidad | |
| 5. Las Almas de los Mártires | 6.9-11 |
| Mártires de la Gran Tribulación | |
| 6. Las Señales en los Cielos | 6.12-17 |
| Sol negro, Luna de Sangre, Estrellas | |
| (Los 144.000 Sellados) | 7.1-8 |
| 12.000 de cada tribu de Israel | |
| (La Gran Multitud) | 7.9-17 |
| De todas las naciones en la Gran Tribulación | |
| 7. Silencio y los 7 Ángeles con Trompetas | 8.1-5 |

LAS SIETE TROMPETAS (8.6-11.19)

- | | |
|--|----------|
| 1. Granizo y Fuego Mezclado con Sangre | 8.6-7 |
| ⅓ parte de la vegetación quemada | |
| 2. El Mar Convertido en Sangre | 8.8-9 |
| ⅓ parte de los peces muertos | |
| 3. Estrella «Ajeno»/Aguas Amargas | 8.10-11 |
| ⅓ parte de los ríos contaminados | |
| 4. Oscuridad en Sol, Luna, Estrellas | 8.12-13 |
| ⅓ parte cuerpos espaciales oscurecidos | |
| 5. 1 ^{er} Ay: Langostas del Pozo del Abismo | 9.1-12 |
| Atormentan a los hombres 5 meses | |
| 6. 2 ^o Ay: Los Cuatro Ángeles Desatados | 9.13-21 |
| 200.000 matan ⅓ parte de la humanidad | |
| (El Librito) | 10.1-11 |
| (Los Dos Testigos) | 11.1-14 |
| 7. 3 ^{er} Ay: La Consumación | 11.15-19 |

LAS SIETE SEÑALES (12.1-14.20)

- | | |
|---------------------------------------|----------|
| 1. La Mujer Vestida del Sol (Israel) | 12.1-2 |
| 2. El Gran Dragón Escarlata (Satanás) | 12.3-4 |
| 3. El Hijo Varón (Jesucristo) | 12.5-6 |
| 4. Miguel Luchando contra el Dragón | 12.7-17 |
| Guerra en el cielo | |
| 5. La Bestia del Mar | 13.1-10 |
| Anticristo | |
| 6. La Bestia de la Tierra | 13.11-18 |
| Profeta Falso y 666 | |
| (El Cántico de los 144,000) | 14.1-5 |
| (El Mensaje de los Tres Ángeles) | 14.6-13 |
| 8. El Hijo del Hombre con Hoz Aguda | 14.14-20 |

LAS SIETE COPAS DE IRA (15.1-16.21)

- | | |
|------------------------------------|----------|
| 1. Una Úlcera Maligna y Pestilente | 16.1-2 |
| Sobre los hombres con la marca | |
| 2. El Mar Convertido en Sangre | 16.3 |
| Todos los peces muertos | |
| 3. Las Aguas Convertidas en Sangre | 16.4-7 |
| Ríos convertidos en Sangre | |
| 4. El Sol Quema a los Hombres | 16.8-9 |
| 5. Tinieblas y Dolor | 16.10-11 |
| 6. El Gran Río Éufrates se Seca | 16.12 |
| (Tres Ranas) | 16.13-14 |
| (Armagedón) | 16.15-16 |
| 7. La Consumación | 16.17-21 |

TRES DIFERENTES PERSPECTIVAS DE LOS CAPÍTULOS 6-16

Los sellos, las trompetas y las copas pueden ser considerados simultáneos o consecuentes

Sellos: 1 2 3 4 5 6 7

Trompetas: 1 2 3 4 5 6 7

Copas: 1 2 3 4 5 6 7

Parousia

Sellos: 1 2 3 4 5 6 7

Trompetas: 1 2 3 4 5 6 7

Copas: 1 2 3 4 5 6 7

Parousia

Sellos: 1

2

3

4

5

6

7

Trompetas: 1

2

3

4

5

6

7

Copas: 1

2

3

4

5

6

7

Parousia

IV. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA SOBERANÍA Y VICTORIA DE CRISTO

«La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto...»

Prólogo: Cristo, El Soberano, Revelándose (1.1-8)

I. LA VISIÓN DE CRISTO: PASTOR [1.9-3.22]

El Lugar: La Isla Patmos (1.9)

A. Jesucristo Manifestado En Su Gloria (1.9-20)

1. La Visión del Hijo del Hombre (1.9-16)
2. El Mensaje del Hijo del Hombre (1.17-20)

B. Jesucristo Comunicando A Las Iglesias (2.1-3.22)

1. Efeso: La Iglesia Obediente «por Cumplir» (2.1-7)
2. Esmirna: La Iglesia Perseguida (2.8-11)
3. Pérgamo: La Iglesia Complaciente (2.12-17)
4. Tiatira: La Iglesia Pagana (2.18-29)
5. Sardis: La Iglesia Muerta (3.1-6)
6. Filadelfia: La Iglesia Amada (3.7-13)
7. Laodicea: La Iglesia Apóstata (3.14-22)

II. LA VISIÓN DE CRISTO: SOBERANO [4.1-16.21]

El Lugar: El Cielo (4.1-2)

A. El Trono de Dios (4.1-11)

B. El Cordero de Dios (5.1-14)

C. Los Siete Sellos (6.1-8.5)

1. El Caballo Blanco (6.1-2)
2. El Caballo Bermejo (6.3-4)
3. El Caballo Negro (6.5-6)
4. El Caballo Amarillo (6.7-8)
5. Las Almas de los Mártires (6.9-11)
6. Las Señales en los Cielos (6.12-17)
(Paréntesis: Los 144,000 Sellados) (7.1-8)
(Paréntesis: La Gran Multitud de Toda Nación) (7.9-17)
7. El Silencio y los Siete Ángeles con trompetas (8.1-5)

D. Las Siete Trompetas (8.6-11.19)

1. Granizo y Fuego Mezclados con Sangre (8.6-7)
2. El Mar Convertido en Sangre (8.8-9)
3. La Estrella «Ajeno» y las Aguas Amargas (8.10-11)
4. Oscuridad en el Sol, la Luna, y las Estrellas (8.12-13)
5. Primer Ay: Las Langostas del Pozo del Abismo (9.1-12)
6. Segundo Ay: Los Cuatro Ángeles Desatados (9.13-21)
(Paréntesis: El Librito) (10.1-11)
(Paréntesis: Los Dos Testigos) (11.1-14)
7. Tercer Ay: La Consumación (11.15-19)

E. Las Siete Señales (12.1-14.20)

1. La Mujer Vestida del Sol (12.1-2)
2. El Gran Dragón Escarlata (12.3-4)
3. El Hijo Varón (12.5-6)
4. Miguel Luchando contra el Dragón (12.7-17)
5. La Bestia del Mar (13.1-10)
6. La Bestia de la Tierra (13.11-18)
(Paréntesis: El Cántico de los 144,000) (14.1-5)
(Paréntesis: El Mensaje de los Tres Ángeles) (14.6-13)
7. El Hijo del Hombre con una Hoz Aguda (14.14-20)

D. Las Siete Copas De Ira (15.1-16.21)

1. Una Úlcera Maligna y Pestilente (16.1-2)
2. El Mar Convertido en Sangre (16.3)
3. Las Aguas Convertidas en Sangre (16.4-7)
4. El Sol Quema a los Hombres (16.8-9)
5. Tinieblas y Dolor (16.10-11)
6. El Gran Río Eufrates se Seca (16.12)
(Paréntesis: Tres Ranas y Armagedón) (16.13-16)
7. La Consumación (16.17-21)

III. LA VISIÓN DE CRISTO: CONQUISTADOR [17.1-21.8]

El Lugar: El Desierto (17.3)

A. La Destrucción de Babilonia la Grande (17.1-18.24)

1. La Condenación de la gran ramera (17.1-18)
2. La Caída de Babilonia

B. Las Últimas Escenas en el Cielo (19.1-21)

1. La Alabanza en el Cielo (19.1-8)
2. La Cena de las Bodas del Cordero (19.9-10)

C. La Segunda Venida de Cristo (19.11-21)

1. El Jinete del Caballo Blanco (19.11-16)
2. La Victoria sobre la Bestia (19.17-21)

D. Los Mil Años (20.1-10)**E. El Juicio ante el Gran Trono Blanco (20.11-15)****F. El Cielo Nuevo y la Tierra Nueva (21.1-8)****IV. LA VISIÓN DE CRISTO: LUZ [21.9-22.5]**

El Lugar: Un Monte Grande y Alto (21.10)

A. La Descripción de la Nueva Jerusalén (21.9-21)**B. La Adoración en la Nueva Jerusalén (21.22-27)****C. Las Bendiciones en la Nueva Jerusalén (22.1-5)****Epílogo: Cristo, Soberano, Invitándolos (22.6-21)**

1. La Bendición por Guardar estas Palabras fieles y verdaderas (22.6.7)
2. La Instrucción de no Sellar las Palabras de esta Profecía (22.8-11)
3. La Invitación de Aceptar las Palabras de la Profecía (22.12-17)
4. La Advertencia de no Cambiar las Palabras de la Profecía (22.18-21)

BIBLIOGRAFÍA

EN CASTELLANO

A través de la Biblia; Myer Pearlman; Editorial Vida; ISBN 0-8297-0512-0.

Introducción al Estudio de la Biblia; Alfred Kuen; Editorial CLIE; ISBN 84-7645-711-1.

Introducción al Estudio del Nuevo Testamento; H.I. Hester; Editorial Casa Bautista de Publicaciones; ISBN 0-311-04330-5.

Introducción al Nuevo Testamento; Donald D. Turner; Editorial Portavoz; ISBN 0-8254-1754-6.

EN INGLÉS

A General Introduction to the Bible; Geisler and Nix; Editorial Moody Press.

A New Testament Commentary; G.C.D. Howley, F.F. Bruce, & H.L. Ellison; Editorial Pickering & Inglis Ltd.; ISBN 0-7208-0039-0.

An Analysis of Scripture History; W.H. Pinnock; Editorial Cambridge.

An Introduction to the New Testament, V. 2: The Pauline Epistles; D. Edmond Hiebert; Editorial Moody Press; ISBN 0-8024-4138-6.

Basic Introduction to the New Testament; John R.W. Stott; Editorial Inter-Varsity Press.

Bridge Bible Commentary; Don Fleming; Editorial Bridgeway; ISBN 0-947342-17-6.

Eerdman's Concise Bible Handbook; Editorial Wm.B. Eerdmans Publishing Co.

Explore the Book; J. Sidlow Baxter; Editorial Zondervan.

Halley's Bible Handbook; H.H. Halley; Editorial Zondervan.

Handbook for Bible Teachers and Preachers; G. Campbell Morgan; Editorial Baker Book House; ISBN 0-8010-6190-3.

Jensen's Survey of the New Testament; Irving Jensen; Editorial Moody Press.

New Testament Survey; Merrill C. Tenney; Editorial Wm. Eerdmans Publling Co.; ISBN 0-8028-3251-2.

The Life and Epistles of St. Paul; W.J. Conybeare & J.S. Howson; Editorial Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

The Life and Times of Jesus the Messiah; Alfred Edersheim; Editorial Associated Publishers & Authors Inc..

Walk Thru the New Testament; Bruce H. Wilkinson; Editorial Walk Thru the Bible.